

POLITICOS - EL ROL DE LOS PARTIDOS

PARTIDOS  
POLITICOS - EL ROL DE LOS PARTIDOS  
EL ROL DE LOS PARTIDOS

GEN  
C. I. D.  
ASOCIACION



ASOCIACION DE INVESTIGACION Y ESTUDIOS SOCIALES  
Guatemala, C.A.

# I SEMINARIO

## El Rol de los Partidos Políticos en Guatemala

**Guatemala, julio 1985.**



### **EDITOR**

Asociación de Investigación  
y Estudios Sociales (ASIES)  
Apdo. Postal 1,005 A  
Ciudad de Guatemala  
Guatemala, C.A.

### **DISEÑO DE CARATULA**

Ramón Avila

### **IMPRESION**

Editorial Piedra Santa  
Primer libro producido en Guatemala  
completamente por transmisión electrónica  
de computador a fotocomponedor

(Cuatro días de transmisión a encuadernación final)  
1986

# CONTENIDO

	<b>No. PAGINAS</b>
I. INTRODUCCION	1
II. CONFERENCIAS Y TESTIMONIOS	
2.1 Los Partidos Políticos y la Democracia	
Dr. René Poitevin Dardón .....	1
2.2 Los Partidos Políticos en Guatemala 1944-1963	
Lic. José Luis Cruz Salazar .....	9
2.2.1 Testimonio I	
(Lic. Marco Antonio Villamar Contreras) .....	22
Testimonio II	
(Lic. Eduardo Taracena de la Cerda) .....	49
2.3 Los Partidos Políticos en Guatemala 1963-1985	
Lic. Héctor Rosada Granados .....	73
2.3.1 Testimonio I	
(Lic. Mario Fuentes Pieruccini) .....	91
Testimonio II	
(Lic. Carlos Rivers Sandoval) .....	99
Testimonio III	
(Lic. Catalina Soberanis) .....	111
III. GUIAS DE DISCUSION, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES DE MESAS DE TRABAJO (DE LA MESA No 1 A LA No. 8) .....	121
IV. PONENCIAS INDIVIDUALES O INSTITUCIONALES A MESAS DE TRABAJO .....	145
V. CONCLUSIONES DEL SEMINARIO .....	173
VI. RECOMENDACIONES .....	181
VII. TEMATICA CENTRAL DE LAS PREGUNTAS EFECTUADAS POR LA ASAMBLEA .....	185
VIII. LISTA DE PARTICIPANTES .....	189

COPIE 00

## ***Introducción***

---

## INTRODUCCION

---

El planteamiento inicial del presente Seminario sobre El Rol de los Partidos Políticos en Guatemala, pretendió cubrir la temática implícita al interior de sus objetivos generales:

- 1) Destacar el papel trascendental que deben desempeñar las organizaciones políticas, como agentes responsables de vertebrar y propiciar la movilización de la sociedad, mediante una genuina participación democrática capaz de influir en las decisiones del poder público.
- 2) Analizar las actuales organizaciones políticas, con el fin de evidenciar sus principales diferencias estructurales.
- 3) Destacar la imposibilidad de las organizaciones políticas de asumir el papel direccional y organizativo que corresponde a su funcionamiento, cuando privan en su estructura condiciones de inconsistencia y debilidad organizativa e ideológica.
- 4 Establecer como factor determinante para lograr la superación de la crisis de participación que actualmente experimenta el país, el logro del funcionamiento de una sólida estructura de organizaciones políticas.
- 5 Motivar la conciencia ciudadana sobre el papel fundamental que deben desempeñar los partidos políticos en una sociedad democrática, a fin de estructurar la participación colectiva e influir en la democratización interna de sus estructuras.

A nivel de su mecánica operacional, el Seminario fue concebido como un proceso de reflexión sobre la temática propuesta, partiendo de tres tipos de actividades fundamentales:

- 1) Conferencias dictadas por especialistas en la materia;
- 2) Comentarios a las conferencias relacionadas con la parte histórica del proceso, interpretados como TESTIMONIOS DIRIGENCIALES; y
- 3) Análisis, Interpretación y Discusión en mesas de trabajo.

La etapa primera estuvo a cargo de tres Profesionales especializados en el tema: El Dr. René Poitevin, quien disertó en relación a LOS PARTIDOS POLITICOS Y LA DEMOCRACIA; el Lic. José Luis Cruz Salazar, quien se refirió al análisis histórico del período 1944-1963; y el Lic. Héctor Rosada Granados, quien hizo referencia al período histórico 1963-1985.

Contamos con la valiosa participación de varios comentaristas a cargo del TESTIMONIO DIRIGENCIAL, quienes abordaron el tema en el siguiente orden:

(a) Comentarios al período 1944-1963:

- \* Lic. Marco Antonio Villamar Contreras; y
- \* Lic. Eduardo Taracena De la Cerda.

(b) Comentarios al período 1963-1985;

- \* Lic. Mario Fuentes Pieruccini;
- \* Lic. Carlos Rivers Sandoval; y
- \* Licda. Catalina Soberanis.

Procuramos que los comentaristas fueran representativos de las principales tendencias ideológicas y doctrinarias vigentes durante el período comentado; de esta cuenta, el Lic. Villamar Contreras hizo referencia al papel desempeñado por los partidos de la revolución y el Lic. Taracena De la Cerda a los partidos de la oposición durante este período. El Lic. Fuentes Pieruccini comentó la participación del Partido Revolucionario, el Lic. Rivers Sandoval la del Movimiento de Liberación Nacional y la Licda. Soberanis la del Partido Democracia Cristiana Guatemalteca. La versión definitiva de estas participaciones forma parte de esta memoria.

La mecánica del análisis, interpretación y discusión en mesas de trabajo fue definida con anticipación en base a los siguientes criterios:

- (1) A cada mesa de trabajo le sería asignado un tema específico, el cual representaría una Sub-Hipótesis de la Hipótesis Principal del Seminario.
- (2) El presidente de mesa actuó a la vez de MODERADOR, contando con el apoyo de dos recursos: un especialista en el análisis teórico; y un especialista en el testimonio dirigencial.
- (3) En un principio se estableció un cupo máximo de 15 participantes por mesa, dejándose prevista la participación de oyentes. En la práctica la participación con voz y voto fue ampliada para todos los miembros de cada mesa.
- (4) Un secretario electo de entre los miembros de cada mesa tomaría nota de lo actuado, a fin de servir de base para la posterior redacción de las conclusiones y recomendaciones de mesa.
- (5) Un relator de mesa daría a conocer al pleno el texto de las conclusiones y recomendaciones arribadas.

El procedimiento funcionó tal y como fue concebido, salvo en lo referente al número de miembros participantes en mesas de trabajo, los que, tal y como ya se indicara, fueron ampliados hasta cubrir la totalidad de los asistentes, otorgándoles a todos voz y voto.

La integración de cada mesa de trabajo fue definida de acuerdo a los particulares intereses de los participantes; no obstante, la Asociación previamente elaboró una distribución de miembros en forma preliminar.

La Hipótesis Principal de trabajo fue planteada de acuerdo a las siguientes proposiciones:

- (1) La participación democrática de la población es determinante a fin de lograr influir en las decisiones del poder público.
- (2) El Partido Político debería ser el responsable de actuar como agente capaz de estimular y mantener un adecuado nivel de participación democrática.
- (3) El Partido Político debería constituirse en el centro de reclutamiento de los cuadros de la administración pública.
- (4) En el contexto de una sociedad democrática, las decisiones partidarias deberían expresarse en decisiones políticas.
- (5) Es la inconsistencia ideológica y la debilidad organizativa de los Partidos Políticos, la condición fundamental de no haber asumido en el país en rol que históricamente les corresponde.

- (6) La ausencia de un proceso democrático al interior de los Partidos Políticos, ha influido en su inconsistencia ideológica y en la debilidad de su organización partidaria.
- (7) Al interior de la estructura del partido debería reflejarse la composición de fuerzas sociales que fundamentan sus bases electorales y partidarias.
- (8) La capacitación de los miembros de los partidos, especialmente de sus cuadros dirigentes y activistas, es un factor determinante en el logro del desarrollo político de la población y en la consecución de una auténtica participación democrática.

Es muy probable que las conclusiones de mesa no hayan coincidido directamente con la comprobación de las hipótesis planteadas, sin embargo, estimamos que la experiencia fue del todo positiva, en cuenta se logró reunir a un promedio de asistencia diaria equivalente a 300 personas. Además fue posible que en torno a una mesa de trabajo dialogaran representantes de diferentes partidos, Universidades, asociaciones gremiales, cooperativas, Centros de estudio, medios de comunicación colectiva, instituciones de gobierno, Oficinas Regionales de las Naciones Unidas, Cuerpo Diplomático, Banco de Guatemala, Municipalidad de Guatemala, Banco Centroamericano de Integración Económica, Banca Privada, Instituto Indigenista Nacional, Confederaciones y Asociaciones Sindicales - urbanas y rurales y Asamblea Nacional Constituyente, reflejando la casi totalidad del espectro ideológico vigente en el país y demostrando el vacío de oportunidades de participación que en la actualidad experimentamos.

La evaluación de las conclusiones y recomendaciones elaboradas en las mesas de trabajo será uno de los temas centrales del Seminario sobre el Rol de los Partidos Políticos de Guatemala II, el cual celebraremos a mediados del próximo año.

Guardamos la satisfacción de dar cumplimiento a un propósito y la gratitud hacia todos los participantes, especialmente hacia los conferencistas, comentaristas y presidentes de mesa.

Una vez más ratificamos nuestra disposición de apoyar cualquier esfuerzo que busque el inicio y consolidación de un modelo social democrático en Guatemala, a través de una auténtica y firme organización de la participación popular en todos sus niveles y en todos sus estratos.

Guatemala, Octubre de 1985.

# **Conferencias y Testimonios**

# **Los partidos políticos y la democracia**

---

**Dr. René Poitevin Dardón.**

---

He venido hoy aquí, invitado por ASIES, a presentarles a ustedes algunas consideraciones generales sobre los partidos políticos. Quiero agradecer públicamente la invitación que se me ha hecho y espero que estas consideraciones a las que entraremos en algunos momentos, sean de utilidad para las discusiones posteriores que ustedes tendrán. Quiero aclarar con respecto al tema, que no hablaré sobre los Partidos Políticos Latinoamericanos strictu sensu, tal como se había anunciado, sino más bien sobre el papel de los Partidos Políticos en la Democracia.

Ustedes y yo sabemos positivamente que hoy, la Democracia constituye la única posibilidad real de remontar la problemática del país y también sabemos que de verdad es nuestra última oportunidad para evitar la ruina total de la Nación.

Diremos para comenzar, que para nosotros la Democracia es un IDEAL, es la UTOPIA que se construye día a día, sin jamás alcanzarla en su perfección, es entonces también una práctica diaria, un hacer y un creer; "un proceso que aboga por el máximo de participación de todos los ciudadanos, a fin de crear una comunidad basada en la interacción mutua y respetuosa de todos, que se dirige hacia objetivos decididos de común acuerdo". (WOLFF, p. 24) Sencillamente es un modelo de vida, cuyo contenido axiológico es la igualdad económica, social como objetivo, por medio de la participación como instrumento.

Desde finales del siglo XVIII, se hizo evidente en Europa lo difícil que era encontrar ese proceso democrático, al mismo tiempo surgió el Liberalismo como teoría del Poder y como Ideología, que señaló el carácter utópico de la Democracia y contribuyó más que nada a hacerla imposible.

Los postulados del Liberalismo entran en tensión con los de la Democracia, es más, se oponen radicalmente. La Democracia postula la igualdad como valor supremo a realizar, por medio de la participación, lo cual supone también la organización. A esto se opone el Liberalismo en nombre de la Libertad, pero no de la libertad a secas, sino en nombre de la libertad "individual" que es finalmente la libertad individual de los propietarios, tal como desde sus albores lo manifestara Benjamín Constant. La sociedad civil se convierte entonces en la sociedad de los propietarios; de los individuos que no deben tener ninguna traba en la consecución de un fin último cual es el de la obtención de una máxima ganancia dentro de un mercado libre.

Toda organización del resto de la sociedad va contra este fin. Especialmente, según esta concepción liberal, se debe limitar la participación del Estado en tanto significa un entramamiento a ese mercado libre. Este es el fondo de lo que modernamente se conoce como la teoría Neoliberal en lo económico y Neoconservadora en lo político. Como nos dice Lechner (El Proyecto Neoconservador y la Democracia, pag. 33): "El discurso neoconservador revela la concepción autoritaria de la sociedad, contra la responsabilidad social de un igualitarismo afeminado se proclama en tono nietzscheano la grandeza patética del más fuerte: un orden macho. Muriéndose de hambre, incurriendo en dolorosas equivocaciones, corriendo riesgos mortales se va forjando el hombre libre". En el fondo de todo se ve claramente como la libertad individual es la libertad del más apto, lo cual quiere decir del más fuerte económicamente y contrario sensu, también presupone la muerte de los que no son más aptos, la muerte es necesaria para que vivan otros, la muerte, es decir, el ejercicio de matar para lograr la vida.

Pero lo que me interesa destacar dentro de todo esto tan actual, es que si bien la libertad individual no se realiza sino con la acumulación de riqueza y si el mercado realiza la integración social de los individuos autónomos, la política como hacer se convierte únicamente en coacción y el Estado en un garante de propiedad privada. En ese sentido, para los neoconservadores, hacer política significa primordialmente, controlar un gobierno siempre sospechoso de querer realizar acciones y políticas de contenido igualitario y democrático en beneficio de los económicamente débiles.

En verdad, el horror de los neoconservadores está en que se haga efectivo el principio del Estado como representante general de todos, del bien común de la sociedad, que no forzosamente coincide siempre con los intereses de los privilegiados. El principio de Soberanía Popular y el de Voluntad General, son completamente rechazados.

La Democracia como expresión de esa voluntad general y la organización de estructuras políticas, es decir, de partidos políticos que sirvan de canal de mediación y de legitimación para expresar esa voluntad popular, es también rechazada en nombre de un autoritarismo, de un gobierno fuerte. Este gobierno servirá para controlar esa masa y no para intervenir en las regulaciones del mercado. Es en ese sentido que me interesaba señalar la tensión existente entre el concepto de Democracia y de Partidos Políticos, y las posiciones Neoliberales y Neoconservadoras.

La Democracia es denunciada por esta tendencia, como una utopía irrealizable y además peligrosa, puesto que tiende a poner en peligro el orden existente; esta denuncia se hace precisamente en nombre de otra utopía, cual es la de que las leyes del mercado libre lograrán un equilibrio en la sociedad y conseguirán la felicidad y prosperidad de los habitantes de aquel Estado. Transponiendo el interés individual con el interés general, se piensa en la ausencia de conflictos en la sociedad, por medio del único milagro de la libre competencia. Utopía contra utopía pero al menos la democracia reposa sobre la esperanza de la fraternidad universal, la Neoliberal sobre el egoísmo como valor supremo de la organización social.

Por otra parte la primera supone el ensanchamiento del Estado y del Aparato Estatal con políticas redistributivas y sociales que le otorguen a este Estado la calidad de representación general, al mismo tiempo que lo legitimen ante todo el cuerpo social. Esto es visto como nocivo e inoperante por los conservadores que ven la intervención estatal únicamente como el garantizador del orden que permita la realización de sus aspiraciones individuales; todo lo demás será necesario destruirlo para que el peligroso estatismo no pueda llevar a las masas a escapar de la disciplina del mercado y que la propiedad individual no sea neutralizada por la organización de los desposeídos, por eso importa desmontar la democracia, por eso es necesario dismantelar los servicios públicos, para dejar en el vacío las demandas populares.

Como dice Hinkelammert (El Capitalismo Actual y la Justicia Social, p.10): "De esta manera el Estado Intervencionista aparece como la gran culpable de la crisis económica y como tal aparece la desorganización del capitalismo

organizado, lo que implica la transformación del Estado Intervencionista en un Estado de Represión policial. Porque la ideología antiintervencionista no es una ideología antiestatista. Al contrario, se trata de destruir al Estado intervencionista en asuntos económicos sociales por un Estado netamente policiaco, capaz de reprimir todos los reclamos conducentes a intervenciones estatales de tipo económico-social. La represión policial libera, los gastos sociales esclavizan, eso es el lema del anti-intervencionismo”.

En el momento actual, ignorar las demandas de la mayoría de la población del Estado guatemalteco o postergarlas en su resolución, significa ni más ni menos que la ruina total de ese Estado y comprometer seriamente su viabilidad hacia el futuro; una pequeña sociedad como la guatemalteca no podrá pagarse ese lujo, por no hablar del enorme costo en vidas que esto supondría; y nosotros los guatemaltecos, señores, debemos negarnos a vivir sin futuro.

La Democracia, hemos dicho, supone la participación de los ciudadanos, y esta participación supone a su vez la organización de estos; en este sentido es que los Partidos Políticos se vuelven relevantes dentro del proceso democrático. Ustedes y yo sabemos que no se ha inventado otra forma mejor de participación en la esfera política de la sociedad que no sea el instrumento llamado Partido Político.

En América Latina en todos los países se ha intentado practicar la Democracia. Estos intentos han tenido tres bases fundamentales: en primer lugar, el respeto a la participación de los ciudadanos y a sus opiniones dentro de un clima de cierta tranquilidad; en segundo lugar, la intervención del Estado por medio de políticas sociales que permitan que éste asuma las tareas del desarrollo, presupuesto indispensable para la efectiva participación de las mayorías y para la práctica democrática; y en tercer lugar, un sistema bipartidista, el cual, dicho sea de paso, es practicado en estos momentos por la mayoría de los países latinoamericanos como Colombia, Venezuela, Costa Rica, etc.

En el otro extremo tenemos países donde la aplicación de la ideología neoconservadora ha llevado a la privatización del Estado y la supresión de la democracia y por consiguiente, la supresión de los partidos políticos, tal como el ejemplo de Chile.

Desde luego, entendemos aquí al Partido Político como una organización de ciudadanos que asociados en muy diversas formas hacen valer sus influencias y opiniones en las diversas instancias del Poder del Estado, para

orientar las decisiones y las políticas de éste.

Un partido político es además el portador de un proyecto político, de una aspiración en última instancia también de un IDEAL sobre el futuro de esa sociedad; en ese sentido, el partido político debe estar orientado desde el presente hacia el futuro, y no desde el presente hacia el pasado, y esto lo digo porque creo que la primera debería ser especialmente la orientación de este Seminario.

El proyecto político de un partido es la expresión cuando menos de un sector de la población de un Estado y la organización y la ideología en el buen sentido del término son las que vehiculizadas por medio del partido le dan al Estado la legitimidad necesaria para reclamarse democrático y representativo. En ese sentido una democracia sin partidos políticos que funcionen como tales, con el sentido que le estamos dando, no es democracia. Es por esto que señalaba hace momentos las tensiones entre el proyecto neoconservador y la democracia, especialmente en un país como Guatemala, porque quería llamar la atención hacia el hecho de que a largo plazo, el proyecto neoconservador al ser hostil a la democracia, también condena a los partidos políticos.

De hecho esta teoría apunta hacia su supresión como un medio peligroso de agitación social.

Está claro que para que florezca la democracia, son necesarias otras condiciones además de la existencia de partidos políticos, o la práctica de elecciones libres. Si bien estos son elementos indispensables, no son los únicos, de lo contrario se estará cayendo en la parodia y burla de la democracia. Diremos que para que se dé la democracia, se necesita ante todo, Fé en ella. Se necesita que existan ciertas condiciones materiales que la posibiliten. Hemos dicho que la democracia es portadora de una utopía y de un ideal igualitario, y para lograr que éste se pueda plantear como posible, como realizable, es necesario que los individuos de una sociedad estén en condiciones de poder expresarse y de participar de una manera real para que su opinión y su participación sea válida. En otras palabras, en estados de miseria extrema y de confusión total y violencia, en medio de una crisis general tan grave, las condiciones para que se practique la democracia se nulifican.

Por otra parte, si esta democracia no se practica al mismo tiempo que se construyen estas condiciones para que ésta sea cada día un hecho más real, ésta no se dará nunca, entonces nos alejaremos cada vez más de este ideal y

perderemos irremisiblemente la capacidad y la oportunidad histórica de lograrla.

Esta aparente paradoja es en realidad la tarea de todos los partidos de practicar y construir las condiciones necesarias para que el proceso democrático comience a ser real.

Y digo todos los partidos políticos, porque creo que la mayoría de ellos se verán comprometidos en un futuro cercano, a apoyar la democracia. La magnitud de la crisis Estatal es tal, que el próximo gobierno sea el que fuere, tendrá que obtener la cooperación de todos los partidos políticos para construir esa democracia. En ese sentido, no es el episodio efímero de un gobierno lo que está en juego, es una cuestión de Estado el problema de fondo.

La única forma de lograr esto es instaurando un verdadero y nuevo pacto social y político en Guatemala. Desde luego, el contenido de esto último debe ser una profunda reforma social y política en el sentido de la superación, no solamente de la crisis sino de sus verdaderas y profundas causas de atraso y miseria, con el ejercicio de una plena participación política que a su vez tenga como condición el pleno respeto a los derechos del hombre.

Yo creo que es aquí donde la responsabilidad de los partidos políticos en estos momentos y en el cercano futuro, es muy grande; enorme diríamos.

Son los partidos políticos los únicos que pueden en primer lugar, lograr la organización de la población y ser efectivos canales de mediación entre el Estado y la Sociedad Civil; serán los partidos políticos, y digo esto en plural, los únicos que podrán de inmediato ser los legitimadores del nuevo orden constitucional.

El partido político deberá convertirse pues en la síntesis transformadora que prefigura y propugna un nuevo modelo de convivencia, más allá de un simple grupo de presión o de opinión, trascendiendo las viejas y caducas estructuras organizativas que con el nombre de partidos políticos expresan las relaciones sociales más arcaicas de nuestra sociedad. Estoy hablando del "caudillismo", del "clientelazgo" y de las formas "clánicas" de actividad política que han constituido el aspecto más obscuro y tradicional de nuestra actividad política.

En resumen, estoy seguro de que así como el verdadero punto de separación de las aguas de toda la actividad política está en la oposición

entre democracia y liberalismo, la verdadera diferencia entre los partidos se dará en el reconocimiento por parte de éstos, como dice Cerroni, (Para una Teoría del Partido Político, p.19) mientras: "...El principio de cohesión no sea seguido por el instrumento de una ulterior expansión de la voluntad popular, todo propósito de transformación social efectiva quedará no solo como una mera buena intención, sino como una indulgencia demagógica que oculta el congelamiento político de la sociedad privatista".

Por consiguiente nos dice el mismo autor (p.29), "el problema de la reordenación del partido no es sólo el problema de la organización interna... Se trata principalmente de desarrollar una política moderna, nutrida y estimulada por el reconocimiento de lo social...; una política que al no ser pura técnica de la conquista del poder y al saberse técnica social, se presenta como una política de reconstrucción social y forja precisamente por ser ésta su finalidad, un partido capaz de combinar químicamente, la generalización política con la especificidad de las agitaciones sectoriales".

Pero serán sobre todo en dos aspectos clave que los partidos políticos verdaderamente contribuirán a la instauración de la democracia en nuestro país: En ser los portadores de un proyecto verdaderamente democrático que se practique desde dentro de los mismos partidos, en su organización interna y con planteamientos de una verdadera reforma social, que no es sólo impostergable, sino verdaderamente urgente. Además los partidos políticos tienen que establecer con su práctica, las reglas decorosas del juego político, desterrando la violencia que mata la democracia, la corrupción, el oportunismo y el caudillismo interno, verdaderos enemigos de cualquier proyecto de esta clase.

En otras palabras señores, estoy hablando de construir verdaderos partidos políticos, que reflejen de alguna manera, verdaderamente los intereses y las aspiraciones de la población de este Estado. En este sentido, no se piensa en los comités electorales que hasta aquí han existido la mayor parte de las veces con el nombre de partido político. Los partidos políticos tienen la gravísima responsabilidad de llevar a cabo el proceso democrático o de sepultarlo por sus ambiciones y corrupción.

La participación electoral en Guatemala como signo de democracia, sabemos que está desacreditada, y la credibilidad en las instituciones generales del Estado y de la participación política deben ser reconstruidas. En este sentido, un partido político tiene mucho que hacer.

Además, los partidos políticos deben tener verdaderos proyectos estata-

les, no sólo de gobierno, y a muy corto plazo, es la supervivencia del Estado guatemalteco la que está en juego, y esto exige una visión de Estado. En la medida en que estos difícilísimos problemas puedan ser vistos en esta dimensión, más allá de lo cotidiano y de lo simplemente ideológico, el partido político como institución social y política tendrá credibilidad y permanencia.

Es dentro de esta óptica que creemos deben ser enfocadas las soluciones a la crisis actual. En otras palabras, debemos trascender lo coyuntural y tener la valentía y la imaginación para pensar en soluciones a la altura de la gravedad de los problemas.

La construcción de la democracia en Guatemala es hoy todavía una tarea a realizar, en esta tarea los partidos políticos, insisto en ello, tienen una gravísima responsabilidad, pero desde luego, no son los únicos, de alguna manera es una tarea que incumbe a todos, y como dije al principio, sólo se logrará en la medida en que ésta se practique.

Todos sabemos con absoluta certeza que de no ser tomada esta alternativa democrática, las soluciones dictatoriales de izquierda o de derecha nos acechan para perdernos para siempre.

Hasta aquí he esbozado algunas ideas, casi un grito de esperanza, dentro de la iniquidad. Al hacerlo, quizá he presentado también a ustedes otra utopía, pero al hablar de ello, en la medida en que esto es el inicio de un diálogo, en donde espero estén presentes estas preocupaciones, al poderlo hacer con respeto y siendo respetado en mi opinión, estamos comenzando en alguna forma a forjar la democracia, y este solo hecho es ya reconfortante.

Quisiera terminar con una cita de Dante (Versos del Canto XII y XXIV) a su paso por el infierno: "Llegamos a un punto donde se acumulaba todavía más dolor". "Hasta que pude ver por una abertura redonda la belleza que contiene el cielo y de allí salimos para volver a ver las estrellas".

Muchas gracias.

Guatemala, julio 15 de 1985.

## ***Los partidos políticos en Guatemala***

# **Los partidos políticos en Guatemala 1944-1963**

---

**José Luis Cruz Salazar.**

---

Al investigar la historia de los partidos políticos en Guatemala, la primera cuestión que se presenta es la de sus orígenes. Es decir, el por qué del surgimiento partidista y en respuesta a qué condicionamiento situacional han emergido aquellas organizaciones políticas. Conviene, entonces, establecer el marco histórico en el cual han nacido y desarrollado y, a partir de aquí, fijar las formas ideológicas y doctrinarias que han manifestado. Por cuestiones metodológicas al referimos a partidos políticos, identificaremos sólo aquellas asociaciones políticas de corte formal que en el proceso histórico señalan alguna especificidad de vigencia sostenida o, que, por lo menos, han dejado alguna huella en la vida socio-política nacional. También cabe aquí fijar los límites que se han exigido de este trabajo para comprender los vacíos que habrían de encontrarse en él. O sea que tratándose de una somera exposición en el marco de un encuentro sobre partidos políticos, la investigación estuvo sometida a las exigencias del tiempo y además, que hasta ahora lo que se haya escrito en este campo específico no alcanza a penetrar sobre organización interna, doctrina e ideología de los partidos. Las fuentes de investigación disponibles para estructurar un trabajo sustantivo, son, pues, las que están dispersas en panfletos, revistas y periódicos de la época respectiva y, como se vé, un estudio más formal implicaría mayor dedicación y esfuerzo que no se ha dado en el presente estudio. De todas maneras, una observación cuidadosa del proceso histórico político guatemalteco hace advertir un hecho que tiene todo el carácter de un fenómeno repetitivo en las etapas coyunturales de

cambio y reforma que de una manera cíclica ha vivido el país. Esto es que los cambios políticos de relieve significativo ya mencionados se caracterizan por una respuesta colectiva societal, como unanimidad de apoyo y que la acción y el pensamiento social quedan fuertemente condicionados a una perspectiva política influida por las corrientes dominantes en un pasado histórico muy inmediato. Este es el condicionamiento ideológico de las organizaciones políticas estudiadas que, de una manera u otra, se convirtieron en vehículo obligado para hacer cristalizar las expectativas sociales que siempre despierta el cambio.

Lo que hace más notorio este fenómeno es que las organizaciones políticas emergentes ponen énfasis en corregir las deformaciones patológicas que antes ha sufrido el sistema político y que han sido las causas del cambio dado en la estructura política dominante en el país. Pero, en todo caso, y a pesar de las debilidades que ha demostrado el sistema presidencialista de gobierno que permite desviaciones groseras de matiz autoritaria, las organizaciones políticas producto del cambio coyuntural no han intentado someterlo a una severa crítica en su funcionalidad práctica. Por el contrario, han insistido, una y otra vez, en su ratificación buscando correcciones, saliendo al paso a las posibilidades del exceso autoritario con base en el comportamiento futuro individual en el ejercicio del poder público. Partiendo de esta forma de conducta política partidista observamos que las formas doctrinarias e ideológicas de los partidos políticos en las varias etapas en consideración, tienen íntima analogía. Parece esta tendencia como dominada por algún determinismo trágico que condiciona fuertemente el diagnóstico situacional y condiciona el nivel teórico solo a las probabilidades de corrección del sistema.

Debido a esta patología, el sistema y su rectificación posterior parecen hacerse cíclicas en la historia política del país y su expresión más categórica la hallamos en las reformas totales o parciales anotadas en la Constitución Política Nacional. También en otras épocas menos convulsivas ha habido cambios que se reflejan en reformas a la ley fundamental; pero éstas se diferencian de los cambios coyunturales de corte más radical, en que la unanimidad del comportamiento colectivo no es adhesivo de la voluntad política popular, sino una expectativa de beneficio que generalmente se localiza en el nivel de la clase autoritaria dominante. A pesar de esta diferenciación, la tendencia a la reforma del sistema, sin someterlo a escrutinio con ánimo de, sustitución, se hace notar igualmente.

Las transformaciones políticas más trascendentales, de matiz muy revolucionario acentuado, ocurrieron en los años de 1871, 1921 y 1944; y

todos tuvieron un origen común: las deformaciones del sistema político ocurridas en un pasado muy inmediato. Haremos, entonces un recorrido histórico de los dos primeros y a partir de 1944 analizaremos los partidos políticos.

En el año de 1871 la Revolución fue la solución al antagonismo de dos ideologías claramente diferenciadas. Por un lado el conservatismo radical impuesto por una oligarquía político-religiosa, y por otro, la corriente liberal respaldada por las transformaciones contemporáneas a nivel mundial y que habría de emerger como un sistema autoritario impuesto por una oligarquía político-económica. A pesar de las realizaciones económico-sociales del movimiento de Junio, el liderazgo no llegó a percatarse de las debilidades del sistema político imperante y los objetivos básicos se concentraron en corregir las desviaciones que éste había sufrido durante los veinticinco años que precedieron a la Revolución. La Constitución de 1879 expresa de manera formal la intención de reorientar el sistema. Las reformas que esta ley sufriera en el transcurso posterior a 1885 muestran las tendencias a nuevas deformaciones.

En 1921 hallamos de nuevo la prosperidad política, es decir, un condicionamiento social que permite la formación de partidos políticos y una voluntad general dispuesta a respaldar aún los cambios más radicales. Pero de nuevo el liderazgo se aparta de las mejores posibilidades que el ambiente ofrece de un cambio político radical y coinciden exclusivamente en buscar las causas de la poca operabilidad del sistema de una manera artificial. La lógica analítica parte del hombre y sus administradores que corrompen el sistema y no el sistema mismo, si no mirad las reformas constitucionales del 21, allí está la respuesta de la ideología impuesta por ese determinismo político y lo efímero de la prosperidad política, que muestra cómo en los años mencionados de 1944, una gran manifestación de unidad política social, terreno abonado felizmente para los cambios más atrevidos. Pero no obstante esta coyuntura tan poco usual, los partidos que el movimiento fertiliza caen, por algo que parece escrito en los muros de la tragedia, en la misma ideología impuesta por el resentimiento a la corrupción del sistema político: buscan de nuevo, en función de un modelo ideal del sistema presidencialista, la cura de los males políticos en el refuerzo de las partes en las cuales, supuestamente la estructura ha fallado: no reelección, autonomía de los órganos del estado, etc., etc. No llega a considerarse la debilidad del sistema sino hasta la emergencia en el escenario nacional del Partido Guatemalteco del Trabajo. Esto pudo hacerse sin él, antes, y con menos radicalismo.

Identificado el fenómeno y admitido como marco histórico por cuestiones metodológicas, entremos al tema de los partidos políticos.

### **Los Partidos Políticos de 1944 a 1954.**

La época más florida del partidismo político. Las organizaciones emergentes en franco confrontamiento con el régimen espurio de Ponce Vaides van a proyectarse con carácter duradero y habrán de ser responsables del matiz ideológico del movimiento revolucionario que encuentra su formalización objetiva en la Constitución del año 1945. No es, sin embargo, afortunado el hecho de que la formación política forjada en un medio de lucha se haya transformado rápidamente en la respuesta a un llamado de carácter casuístico como fue la elección presidencial de Noviembre de 1944. Ese empeño en un sentido tan particular limitó la proyección que la coyuntura revolucionaria exigía. Frente Popular Libertador y Renovación Nacional fueron las dos organizaciones partidistas que surgieron en medio de la lucha cívica antiponcista y su vigencia doctrinaria se mantuvo durante todo el período que ahora estudiamos. A la par de estos dos partidos y como una consecuencia de la oportunidad de participación que se abría, aparecieron otros partidos que, por su intención eminentemente electoral fueron efímeros y no dejaron huella histórica. Entre otros: El Partido Nacional de Trabajadores del Ingeniero Manuel María Herrera, con los mismos fines el Partido de Acción Nacional (PAN), detrás del Licenciado Gregorio Díaz; Vanguardia Nacional con el coronel Miguel García Granados; Constitucional Democrático; Demócrata Independiente organizado en Mazatenango, Suchitepéquez; Partido Demócrata alrededor del Coronel Ovidio Pivaral; Frente Nacional Revolucionario promoviendo al Licenciado Eugenio Silva Peña; Frente Nacional Democrático que llegó con el Licenciado Adrián Recinos a la elección presidencial; Social Democrático con el Coronel Guillermo Flores Avendaño; Partido Centroamericano que promovió al Dr. Julio Bianchi y Partido Concordia Nacional respaldando al Licenciado Clemente Marroquín Rojas. De todos estos partidos los únicos participantes, en la elección de 1944, además de los partidos arevalistas, fueron el Frente Nacional Democrático; Social Democrático y Partido Nacional de Trabajadores.

Posteriormente a la elección presidencial y ya durante el período presidencial del Dr. Juan José Arévalo aparecieron Acción Revolucionaria como unificación del Frente Popular Libertador y Renovación Nacional y, posteriormente, como partido independiente, el Partido de la Revolución de Guatemala (PRG); el Partido Socialista; Partido de Unificación Anticomunista

(PUA) y el Partido Guatemalteco de Trabajo (PGT). El Partido Nacional de Reconciliación Nacional (REDENCION) como el Partido del Pueblo nacieron al llamarse las elecciones de 1950.

### **Frente Popular Libertador:**

Independencia de los órganos del estado; liquidación de los partidos políticos tradicionales; lucha contra la reacción nacional e internacional; libertad de pensamiento; respeto a los derechos humanos; participación política popular; no reelección; cooperación con el Ejército, libertad de organización obrera y refuerzo de toda medida de carácter político que impidiera la repetición de deformaciones políticas dictatoriales.

Por otra parte, dentro del campo de las ideas abonado por la reorientación de la política mundial al término de la Segunda Guerra y por la conciencia de la realidad guatemalteca contemporánea, la ideología se enmarcó en la preservación de la propiedad privada aunque se reconoció la necesidad de admitir el papel distributivo del estado; el partido se declaró contrario al marxismo y rechazó alguna tendencia anticatólica. Pero sobre todo la ideología popular libertadora, como sucedió con los otros partidos de la Revolución, denunció los contratos vigentes con las compañías extranjeras United Fruit Co., American & Foreign Power y la International Railroad of Central America que monopolizaron por más de cincuenta años la producción de electricidad, el transporte ferroviario y como el caso de la Frutera, explotó miles de hectáreas sin dejar siquiera el beneficio de los impuestos fiscales. Aquí radicó el objetivo más claro de la lucha política del FPL, que derivó a una acción marcadamente antimperialista en el campo de la economía y la política. Diríase que este aspecto del marco ideológico partidista fue un denominador común en todas las organizaciones políticas revolucionarias de la época y no exclusiva del Frente Popular.

A otro nivel, y siempre dentro del marco ideológico, el partido insertó en su plataforma política el cambio del modo de producción buscando derivar a la mecanización de la agricultura y a la industrialización en la ciudad, respaldo al capital y estímulo a la inversión en el país sujeto a las normas legales vigentes.

Al revisar el contenido ideológico del Frente Popular Libertador pueden observarse dos aspectos relevantes:

- 1) Que la premisa establecida en el marco histórico antes propuesto funciona adecuadamente en este caso. El partido se condiciona a la

corrección del sistema partiendo de las desviaciones patológicas políticas del antecedente histórico inmediato, pero no llega al análisis crítico del sistema mismo, y

- 2) Que la ideología dominante se mantiene dentro del marco teórico político de la escuela liberal, en apego a los principios económicos de la misma.

### **Organización:**

El Frente Popular Libertador de todos los partidos del 44 fue el mayoritario y el que tuvo mayor participación en el gobierno, ya fuera en la administración pública o en el Congreso Legislativo Nacional. Por la misma unidad de acción que fue característica del comportamiento popular en esos años, la organización del aparato partidista fue fácil; especialmente en el área urbana si reconocemos que este partido tuvo como columna dorsal orgánica a estudiantes universitarios y profesionales jóvenes y que por eso mismo se hizo de gran atracción. Se puede, entonces, afirmar que el componente de liderazgo como el contenido populista de su ideología permitieron la creación de un aparato político de gran base popular, lo que permitió al partido una ágil movilización electoral.

Al cumplirse el primer aniversario de la fundación del partido sus dirigentes reclaman 355 filiales, 285,513, afiliados masculinos y 5,094 afiliados femeninos o sea 286,607 afiliados en total en una estructura orgánica vertical caracterizada por el fuerte centralismo ejercido por la dirección nacional del Partido. El número de afiliados reclamados por los dirigentes en julio de 1945 no puede aceptarse a priori, ya que comparadas estas cifras con las del resultado electoral de 1944 parecen exageradas. En efecto, en aquella elección el Dr. Arévalo que fue elegido obtuvo 255,260 votos y sus tres oponentes, Recinos, Herrera y Flores conjuntamente recibieron 38,521 votos, lo que hace un total de 293,781 votos. Vista estas cifras, sobre todo la que determinó la elección arevalista, notamos, que es menor que la del número de afiliados reclamados por el FPL y para el caso debemos recordar que no fue este partido el único que postuló la candidatura del Dr. Arévalo, y que además la gran mayoría de los electores en las elecciones del 16, 17 y 18 de noviembre no tuvieron afiliación a los partidos.

De todas maneras, sabiendo de la corriente popular unitaria prevaleciente en cuanto a la Revolución octubrina, podemos considerar que la

organización partidista fue eficiente y amplia y que respondió a los fines propios del partido.

### **Partido Renovación Nacional:**

#### *Su Ideología:*

Los principios declarados en la Asamblea Nacional del Partido Renovación Nacional en el año de 1945, definen su orientación ideológica que no es diferente de la ideología del Frente Popular Libertador.

Primeramente se declara revolucionario y apartado de la doctrina marxista. Como el FPL es un partido condicionado por el pasado histórico inmediato y busca la corrección del sistema sin someterlo a crítica, consecuentemente refuerza la idea de no reelección; independencia de los órganos del estado; participación política popular, respeto de los derechos humanos; libertad de expresión, "incorporación de todos a la vida civilizada", y cooperación con las Fuerzas Armadas, rechazo a la política tradicional y reforzar la unidad de las fuerzas revolucionarias.

Este partido tuvo como un objetivo la reforma económica y social y dentro de este contexto rechaza la totalidad de la economía de libre cambio por insuficiente para resolver el problema de atraso nacional y se pronuncia por la intervención del estado en el proceso económico. Desafortunadamente no se ha podido saber hasta dónde éste precepto ideológico estuvo elaborado, ya que en las resoluciones de la Asamblea Nacional, solamente quedó enumerado, pero no definido. Garantiza la propiedad privada y las inversiones y en línea con la tendencia revolucionaria y la realidad guatemalteca contemporánea rechaza la intervención extranjera y hace de la revisión de contratos a las empresas extranjeras uno de sus principios morales. Consiguientemente se pronuncia en contra del imperialismo económico. Finalmente, como todos los partidos de la década del 44 al 54, buscan la unidad de los países centroamericanos y la paz mundial, con pleno respaldo a la novísima Organización de las Naciones Unidas.

#### *Organización:*

Fundado por el Licenciado Orozco Posadas, que fue el gestor principal de la candidatura presidencial del Dr. Arévalo, este partido estuvo organizado por afiliados que en su mayoría fueron miembros del magisterio nacional.

Fue abiertamente un partido no clasista y así lo hizo expresamente saber aceptando en su seno a todo aquel que quisiera afiliarse, no importando su status en la sociedad nacional.

Siguiendo una estructura orgánica de matriz verticalista, Renovación Nacional no llegó a convertirse en un partido mayoritario competitivo con el FPL o el Partido Acción Revolucionaria, que habría de organizarse posteriormente. Durante la efímera unión de este partido con el Frente Popular libertador, algunas de las filiales fueron comunes de los dos partidos, sin embargo, después de la ruptura entre ellos, las filiales fueron separadas y en adelante fue un partido minoritario, pero de gran actividad política.

### **Frente Unidos de Partidos Políticos y Asociaciones Cívicas:**

El FUPPA fue de corta vida. Fue un frente formado principalmente por el FPL, Renovación Nacional y la Asociación de Estudiantes Universitarios (AEU). Se fundó el 22 de octubre de 1944 y la AEU se retiró del Frente el 2 de Noviembre del mismo año, alegando incompatibilidad de sus actividades universitarias con los fines propios del partidismo político. En el año de 1945 los dos partidos de la Revolución se fundieron en uno bajo la denominación de Acción Revolucionaria y parece, según un manifiesto del PAR posteriormente, que esta organización nació sin estatutos ni una línea ideológica de lucha. Las divergencias intestinas precipitaron en el año de 1946 la ruptura durante la primera Convención del Partido, debido, principalmente, a que los antiguos dirigentes de los partidos unificados resintieron su desplazamiento direccional. La quiebra unitaria se resolvió con el renacimiento del Frente Popular Libertador y Renovación Nacional; pero como una síntesis del antagonismo nació Acción Revolucionaria como un tercer partido de la Revolución que habrá de ser, de los tres, el más radical en el campo ideológico.

### **El Partido Acción Revolucionaria (PAR):**

#### *Su Ideología:*

Fue desde sus inicios el partido más ideológicamente condicionado debido:

- 1) A que los más conspicuos dirigentes de la Confederación de Trabajadores de Guatemala (CTG) se afiliaron al partido y le dieron su apoyo, y

- 2) A que esa afiliación procesó dentro del partido una acción de orientación marxista buscando hacer de la institución "Un Partido de Clase", según reza su manifiesto de 1950. La fracción marxista se separa del Partido después de la Convención de Marzo de 1949 al perder las posiciones de mando.

El vigor ideológico del partido se centró esencialmente en la búsqueda de organización de trabajadores y campesinos. Promovió la Unidad Sindical Urbana y en el campo propuso un movimiento con base en el parcelario, el arrendatario y al que trabaja su propia tierra, con el fin de terminar lo que el partido llamó "Competencia Ruinosa", entre esa clase para desembocar en la estructura de unidades regionales, departamentales y nacionales de carácter económico y no político. La creación de la Central Unica de Trabajadores fue una meta partidista.

#### *Organización:*

Partido de amplia base; sin embargo, la separación de dirigentes sindicalistas, que más tarde habrían de ser los líderes del Partido Comunista, por un lado, y del Partido Revolucionario Obrero de Guatemala, por el otro, resintió la organización del PAR, ya que el apoyo popular que se venía de la Central Obrera y de la Confederación Nacional Campesina debilitó su fuerza a partir de su separación días después de la Convención partidaria de 1949, ocasión en que el ala del partido más a la derecha rechazó el liderazgo marxista. A juzgar por el manifiesto del PAR publicado en 1950, el partido se empeñó, después del rompimiento, en una lucha de supervivencia, con pocos escaños en el Congreso de la República y sin posiciones importantes en la administración pública, pero a partir de la elección presidencial de 1950, tuvo alguna recuperación a lo que coadyuvó la letal división en las filas del Frente Popular Libertador y Redención Nacional.

### **Partido Unificación Anticomunista (PUA); Partido de Unidad Democrática (PUD), y la Unión Nacional Electoral (UNE):**

En el lado de la oposición política al gobierno del Dr. Arévalo, estuvieron dos partidos: Unificación Anticomunista y Unidad Democrática. Ambas organizaciones partieron de una idea anticomunista y la ideología partidaria fue superada por su propio carácter de matiz emocional. La organización de estos partidos fue espontánea, es decir, las manifestaciones de adhesión estuvieron en función de la acción anticomunista, de manera que no hubo

una organización sistemática que les diera vigencia permanente. Su mejor clientela estuvo centrada en la Capital de la República.

La UNE fue una organización de carácter electoral con la pretensión de agrupar a todos aquellos que estuvieron en oposición al gobierno. La UNE unificó la acción electoral de los partidos PUA y PUD.

### **Reconciliación Democrática Nacional (REDENCION):**

Partido organizado para sacar adelante la candidatura presidencial del General Miguel Ydígoras Fuentes. Su orientación fue la misma que aquellas de los partidos de oposición y su organización tanto en las áreas urbanas y rural, solamente fue una organización formal que presintiera la formación de un partido permanente. Dejó de funcionar el partido después de la elección de 1950 y reapareció con la misma intención electoral en octubre de 1957.

### **Los Partidos Después de 1951:**

Después de la elección presidencial de 1950, en la que fuera electo el Coronel Jacobo Arbenz G., los partidos organizados desde 1944 como producto de la Revolución siguieron vigentes, aunque el Frente Popular Libertador como Renovación Nacional se vieron seriamente afectados por las luchas intestinas que enfrentaron.

El PUA, como partido de oposición, siguió funcionando en la misma línea de acción y sólo desaparece en 1954.

Dos partidos nuevos vemos en el panorama político de 1951 a 1954: El Partido Guatemalteco del Trabajo y el Partido de la Revolución de Guatemala, PGT y PRG, respectivamente.

### **El Partido Guatemalteco del Trabajo:**

Este partido de orientación marxista-leninista, fue el resultado de la fusión de los partidos Revolucionario Obrero de Guatemala y Comunista. A la separación de los líderes de ideología marxista del Partido Acción Revolucionaria, el dirigente Víctor Manuel Gutiérrez, formó el PROG y José Manuel Fortuny, el Partido Comunista que se dió a conocer por medio del periódico Octubre, en junio de 1950. El conflicto surgido entre estos dos líderes acerca

de la autenticidad reclamada para la representación marxista-leninista, fue resuelto en favor del Partido Comunista y la agrupación partidaria resultante se inscribió como Partido Guatemalteco del Trabajo en la Junta Nacional Electoral en diciembre de 1952.

### *Ideología:*

Partido de corte marxista-leninista, cuya ideología estuvo evidentemente apegada a la línea de orientación político-social impuesta por la Unión Soviética. En su papel de organización partidaria guatemalteca, orientó su acción política en favor de una central obrera que se consolidó posteriormente en la Confederación de Trabajadores de Guatemala (CTG); rechazó la dirección de la Revolución de Octubre, en manos de dirigentes de la pequeña burguesía y promovió esa dirección a favor de los obreros; intentó reformas al Código de Trabajo en línea con su dirección ideológica y fue promotor y rector de la Reforma Agraria.

El programa de gobierno presentado y realizado por el régimen arbencista fue plenamente aprovechado por el PGT; los tres objetivos primordiales tuvieron a la vez un sentido desarrollista, una intención claramente política de acuerdo al rol de lucha que el régimen se propuso frente a los monopolios extranjeros que operaban en el país. La Reforma Agraria estuvo orientada a desestabilizar a la United Fruit Co., la carretera del Atlántico, a liquidar a la IRCA, y el proyecto Jurún Marinalá, para sustituir a la Empresa Eléctrica de Guatemala.

La influencia ideológica del partido en el gobierno arbencista neutralizó grandemente la acción de los otros partidos de la Revolución y la intención sin duda tuvo éxito.

### *Organización:*

Los dos apoyos principales del PGT, la Central de Trabajadores CTG y la Confederación Nacional Campesina, fueron de indiscutible trascendencia para darse al partido su característica capacidad de movilización ciudadana, aún cuando su clientela afiliada fuera puramente selectiva. Ningún partido antes consolidó su acción política como éste en el país, pero con todo no llegaron a formalizar una estructura tan poderosa que les hubiera permitido subsistir la prueba de 1954.

## **El Partido de la Revolución de Guatemala (PRG):**

Este partido no tuvo la oportunidad de probarse en el campo de la política electoral o de gobierno. Fue una fracción de Partido Acción Revolucionaria y sus metas no fueron enteramente claras a menos que se considere la emergencia del liderazgo del Lic. Augusto Charnau McDonald.

Al finalizar el periodo histórico 1944-1954, todo el proceso político partidista se aparta del marco de referencia histórico propuesto en este estudio de los partidos políticos. El ciclo parece cerrarse a la evolución de la ideología partidista que pretendió la corrección de las desviaciones patológicas políticas del sistema y que paulatinamente la acción unificada del criterio nacional que fue la sustentación más valiosa del proceso, ya desapareciendo para dar paso a un fenómeno de reacción contraria. Esto quizás se debe a la propia debilidad del sistema.

Es indudable que esa perspectiva ideológica de los partidos de la Revolución del 44 al final del periodo, del 52 al 54, va cediendo a la presión de una ideología que si se aparta de la sola intención de reforzar el sistema político presidencialista, promovida por el PGT, y en alguna forma, los partidos de la lucha cívico militar del 44, va subordinando su acción a una dirección más vigorosa como fue la del partido comunista.

## **Los Partidos Políticos de 1954 a 1966:**

Al iniciarse el periodo 1954 al 66, los partidos que antes examinamos desaparecen del escenario político y aparecen otros con características un poco diferentes, que están determinadas por la propia condición situacional política imperante.

El Movimiento Democrático Nacionalista es el primero en fundarse, le siguen posteriormente los partidos Democracia Cristiana y Partido Revolucionario y luego el Partido Institucional Democrático, y por último, como una derivación del Movimiento Democrático Nacionalista, el Movimiento de Liberación Nacional.

El origen de estos partidos se define por su formación alrededor de un líder en particular y sus condicionamientos ideológicos están en función de los fines y propósitos individuales, aunque en el transcurso del tiempo algunos de ellos derivan a fines ideológicos más concretos de carácter más identificable.

## **El Movimiento Democrático Nacionalista (MDN):**

Un partido cuya función inicial fue la de responder a la necesidad de un respaldo político organizado al gobierno de Castillo Armas, su clientela inicial estuvo en la burocracia de aquella administración y en los seguidores del Movimiento de Liberación, localizados especialmente, en el Oriente del país.

### *Ideología:*

La esencia ideológica del partido, supuestamente, descansó en un programa general de realizaciones políticas, económicas y sociales, elaborado en Honduras cuando se gestaba el Movimiento de Liberación, con el nombre de Plan de Tegucigalpa. Este plan con intenciones de darle al movimiento una sustentación teórica, no fue fielmente seguido. El Partido en realidad no llegó a desbordar el campo político para buscar realizaciones de carácter social. Solamente a partir de 1959 dio un sesgo con tendencia reformista. Su carácter sobresaliente fue la agrupación alrededor del líder y la promoción propagandista de orientación anticomunista.

### *Organización:*

Las condiciones situacionales políticas de la coyuntura histórica permitieron que el Movimiento Democrático Nacionalista armara una amplia base de afiliación política, que se mantuvo fuertemente leal por muchos años; pero su conformación ideológica lo hizo derivar tempranamente a:

- 1) Girar organizadamente alrededor de un caudillo o -líder vigoroso, y
- 2) A la formación de una dirigencia oligárquica administradora de decisiones del líder que llegó a deformar las posibilidades de una dirección más amplia y pluralista. El centralismo direccional fue su propia característica.

## **Democracia Cristiana Guatemalteca:**

En el periodo electoral de 1957-58, surge Democracia Cristiana Guatemalteca como partido político. Su origen fue puramente confesional, pero con el transcurso de los años se ha apartado progresivamente de ese marco ideológico, para apegarse señaladamente a las características propias de los partidos demócrata cristianos, que la experiencia europea ha

promovido en América Latina.

#### *Ideología:*

En sus comienzos el partido se inspiró en la doctrina contenida en las encíclicas Rerum Novarum y Quadragésimo año; pero aparentemente, el contenido ideológico doctrinario ha quedado restringido a la élite dirigente y su proyección en el movimiento de los trabajadores del país ha sido muy modesto o nulo. Tampoco se ha notado en su desarrollo la tendencia corporativa que es propia de los partidos demócrata cristianos. El reclamo de una posición política de izquierda no ha sido con el tiempo, plenamente justificada.

#### *Organización:*

Como casi todos los partidos, o todos los que actúan en el escenario político nacional, Democracia Cristiana tiene un marco de organización característicamente centralizado. Se le reconoce una clientela amplia, pero más parece que atrae simpatizantes en los eventos electorales que afiliados por sí. Esto plantea una contradicción entre un partido con simpatías en el electorado y una organización poco vigorosa que limita su capacidad de convocatoria.

#### **Partido Revolucionario:**

Esta organización política surge después de las elecciones realizadas en octubre de 1957, ocasión en que el General Miguel Ydígoras Fuentes y su Partido Redención Nacional acusan al gobierno de intervención y fraude en el evento electoral y manifiesta bulliciosamente en las calles de la Capital de la República. A esta protesta se adhiere un grupo de ex-dirigentes del Frente Popular Libertador y luego de depuesto el Presidente provisorio, Lic. Arturo González, el grupo se convierte en una organización política más formal.

A finales del año de 1958, el Partido como tal enfrentó un conflicto interno que se resolvió con la expulsión de los dirigentes del ala izquierda partidista, conocida como Unión Revolucionaria Democrática.

#### *Ideología:*

El contenido ideológico del Partido en sus primeros años se identificó con los mismos principios que guiaron al extinto Frente Popular Libertador y la

idea dominante fue la de continuar los fines de la Revolución de Octubre de 1944. A la depuración del partido con la expulsión del ala de izquierda, la organización entró en una etapa más conservadora con algún tinte anti-comunista.

A pesar de la plataforma política ofrecida en la campaña presidencial de 1970 con tintes de populismo, el partido no prosiguió en esa línea después de su derrota en aquellas elecciones. El partido se diría, no ha ensayado durante su existencia ninguna fórmula estrictamente revolucionaria.

#### *Organización:*

La clientela del partido ha sido tradicionalmente rural. Su base ha sido amplia y vigorosa; pero las continuas sesiones y disputas por el liderazgo han realineado sus filas. Como todos los partidos que se estructuraron alrededor de una individualidad, aspirante a la Primera Magistratura Nacional, el partido no ha superado la etapa oligárquica de mando. Y como sucede en los casos en que desaparece el dirigente "máximo", los administradores no han respondido plenamente a la existencia de liderazgo que el partido reclama.

#### **Partido Institucional Democrático:**

Este partido es producto del golpe de estado de Peralta Azúrdia en contra del Presidente Ydígoras Fuentes. La intención fue agrupar a los partidos políticos existentes en 1963 en uno sólo y armar un sistema de partido único, pero la negativa de las organizaciones políticas de seguir ese propósito, derivó al final de cuentas, en la formación de un nuevo partido situado en el esquema de la derecha política con el nombre de Partido Institucional Democrático.

#### *Ideología:*

Partido ideológicamente adecuado a los principios anticomunistas que han guiado el comportamiento del Movimiento de Liberación Nacional, con el cual se ha aliado en casi todas las elecciones generales que el Partido ha participado. No se conoce ninguna plataforma política que defina claramente su conformación.

### *Organización:*

Su organización a nivel nacional es típica de los partidos nacionales, es decir, deficiente en cuanto a la base amplia. Los cuadros de organización se limitan a varios municipios del país, pero aún estos cuadros no participan de las decisiones partidistas. Es característico el centralismo y la dirección oligárquica que maneja la organización.

### **Movimiento de Liberación Nacional:**

A raíz de la ruptura del Movimiento Democrático Nacionalista que se deduce de la convención partidista de 1959, nace el Movimiento de Liberación Nacional jefado por Mario Sandoval Alarcón. Inicialmente fue un partido muy reducido, pero a la cancelación del MDN en 1963 por el régimen de Peralta Azurdia, el MLN retoma los símbolos del partido cancelado y hereda la organización que el MDN había hecho eficiente.

### *Ideología:*

El Movimiento de Liberación Nacional es el partido representativo de la derecha nacional. Lo han caracterizado: su íntima asociación con los mandos altos militares y con los representantes más connotados de la oligarquía agraria, financiera e industrial, le ha dado el sello de defensor de los intereses de la clase dominantes. El MLN respaldó el gobierno militar de Peralta Azurdia y participó en las elecciones de 1966 con un candidato militar que perdió frente al candidato del Partido Revolucionario. La ideología del partido se manifiesta esencialmente como un partido de corte anticomunista radical y la respuesta a la ideología marxista-leninista se hace más en términos emocionales que en función programática que alcance los niveles de desarrollo social y político que ha requerido aquella respuesta para ser adecuada.

### *Organización:*

El MLN es un partido que ha gozado de lealtades fuertes en el país, pero la clientela se encuentra en muy elevado porcentaje en las áreas rurales más que en las urbanas. La organización, per se, es deficiente y sigue la línea de centralización direccional que es propia de los partidos elitistas.

# **El Rol de los Partidos Políticos**

## **Testimonio I**

---

**Marco Antonio Villamar Contreras**

---

Voy a hacer un esfuerzo para disciplinar mi pensamiento, para no hacer algunas anotaciones a la intervención de mi buen amigo José Luis Cruz Salazar. Pero me las voy a guardar, porque su sección histórica me confirma en la idea de que debemos trabajar mucho por conocer la historia reciente de este país, porque si una persona que ha estado tan metida en el que-hacer político y militar, en la vida política misma de Guatemala, como José Luis, tiene equivocaciones para mí tan graves, imaginen ustedes lo que será para la gran masa popular y especialmente para la nueva generación. Por eso es que en este momento hago un serio compromiso de trabajar personalmente en la historia, de mi experiencia personal como ciudadano militante político.

Yo voy a dar un testimonio especialmente de mi experiencia política de 1944 a 54. Por supuesto, ya sujeta a la reflexión y al esfuerzo de sistematización a que somos dadas algunas personas, casi como una vocación innata.

Para entender el proceso, el surgimiento y proceso de algunos partidos políticos en el año 44, es absolutamente indispensable tener una idea del contexto histórico en que ellos surgieron. Especialmente para los jóvenes y para los adultos desmemoriados voy a puntualizar algunas cosas.

En primer lugar, Guatemala había vivido un prolongado lapso en que no existió ninguna actividad política partidaria. El llamado Partido Liberal Progresista que fue la organización de Jorge Ubico, celebró su última

asamblea en 1932, ¡Y jamás volvió a tener una actuación pública!. Fueron catorce años de ejercicio de dominación política de forma autoritaria, personalidades, mediante una estructura de poder vertical, militarista, policíaca y represiva, especialmente sobre la gran masa campesina indígena, que abolió todas las formas de organización social, para la defensa de los derechos económicos y sociales y, por supuesto, para la práctica política. ¿En qué fundamento esta afirmación? Para comenzar, Ubico abolió en forma brutal, con asesinatos, la oposición interna de su propio partido. Abolió las alcaldías municipales como instancias electas por los pueblos, con el pretexto de suprimir los cacicazgos provincianos, pero en el fondo con el objetivo de centralizar la autoridad desde el Ejecutivo hasta los municipios y las aldeas. Los representantes del poder central en los departamentos eran Jefes Políticos y Comandantes de Armas, algo así como están siendo ahora los Comandantes Militares departamentales, o sea que se fusionó la jerarquía militar con la instancia político-administrativa en los departamentos. Probablemente con una o dos excepciones, durante catorce años, todos los Jefes Políticos y Comandantes de armas fueron Coroneles y Generales.

Se realizaron dos reformas constitucionales para "legalizar" la influencia decisiva del Poder Ejecutivo inclusive sobre el Poder Judicial -el Presidente Ubico designaba a los Jueces de Primera Instancia y los rotaba como quería e inclusive a los Magistrados de las Sala —, y también esas dos reformas tuvieron por objeto "legalizar" la reelección del dictador. Hubo un rígido control de la población, especialmente de la población trabajadora agrícola, por medios pseudojurídicos, y de hecho mediante la policía montada y por una práctica sistemática de aplicación de la ley fuga. Fueron catorce años en que se regimentó totalmente la vida social.

Yo recuerdo cada vez que puedo, a mis auditorios, que a las escuelas los maestros llegaban hasta media hora antes y todos llegábamos en 10 ó 15 minutos antes. La disciplina en que nos educamos, desde otro punto de vista, nos ha sido un factor muy eficiente para el logro de nuestros anhelos y nuestro combate cívico, a muchos. Aquí está presente uno de mis queridos amigos, casi hermano, natural de Quezaltenango, quien debe recordar bien que la ciudad de Quezaltenango, la segunda ciudad de la república, veía a las nueve de la noche desfilan una escolta de soldados con un clarín y se tocaba silencio a las nueve de la noche, en la segunda ciudad de la República. Y quienes nacimos y crecimos en los barrios populares de la capital, recordamos que a las ocho y media o nueve menos cuarto de la noche los policías uniformados pasaban a pié, sonaban su gorgorito y nos decía a los

patojos que estábamos en las esquinas, "jóvenes, ya van a ser las nueve". Eso quería decir: váyanse a su casa. Quienes se quedaban en la calle eran víctimas del apresamiento por la policía de "investigaciones", se llamaba entonces, el equivalente de lo que ahora es el DIT y el BRODE. Se iban presos, pasaban la noche detenidos y si no tenían documentos, definitivamente acusados: eran sospechosos. Los estudiantes que hacían su práctica en los Juzgados —y aquí está el Licenciado Barrios Castillo que no me dejará mentir— inventaron hasta bromas: los delitos de "esquinero" y de sospechoso.

Pero hay algo más. Quiero relatar lo que yo ví en las dos ocasiones que el General Ubico me recibió a las 6 de la mañana, oportunidades en que me felicitó porque había ganado galardones escolares. Aquí está presente mi querido amigo abogado, que entonces era asistente militar de la Presidencia. A las seis de la mañana, el Presidente Ubico recibía al Ministro de la Guerra, General Reyes, soldado leal que entendía a su manera la disciplina y creo que fué un militar honrado a su manera: era breve su entrada. En seguida entraba José Linares, Jefe de la Policía de Investigación y la audiencia era larga. Después de José Linares entraba el General David Ordóñez, Director General de la Policía. Y después del General David Ordóñez, el Ministro de Gobernación, Licenciado Sáenz de Tejada. Este orden de recibir un gobernante que entraba a las seis de la mañana a su oficina, a las autoridades subalternas, pinta de una manera clarísima ese régimen en que vivimos catorce años y que en este país no hubo ningún toque de vida política y menos de Democracia.

Catorce años de ese tipo de estructura política, durante el cual los salarios y los sueldos estuvieron congelados; durante los cuales la política económica, si es que puede llamársela así, fue una política económica deflacionaria, sin ninguna inversión pública; que creó un ritmo histórico lento y represado pero que no pudo impedir la dinámica social....El agotamiento de ese sistema durante catorce años, ese sistema de silencio, que inclusive llegó a ultrajar la dignidad de los oficiales de Escuela, lo que se hizo todavía más relevante cuando se acercó el período de la Segunda Guerra Mundial...

Todo ese cúmulo de situaciones que la conciencia colectiva fue aprisionando y conservando y recordando, se encontró con un contexto internacional, desde la Segunda Guerra Mundial, cuyos fenómenos destacados para el objeto de esta charla, fueron el nazismo alemán, el fascismo italiano y el militarismo expansionista japonés, aliados, coludidos en un intento de agredir y sojuzgar a todo el mundo. En un intento tan peligroso para la sobrevivencia de la más elementales normas de Humanidad, que obligó a

los grandes países capitalistas, a las democracias capitalistas, a entrar en alianza con el pueblo cuyo nombre se nos había ocultado a los que estudiábamos en secundaria. No existía la Unión Soviética. Y de pronto apareció la Unión Soviética como una gran potencia, y aliada a Estados Unidos, y a Inglaterra, y a la Francia de De Gaulle, y los países democráticos que combatían contra el nazi-fascismo.

La Segunda Guerra Mundial y su inmensa propaganda democrática a escala planetaria, fué el fenómeno que nos proporcionó lo que nos faltaba a dos o tres generaciones que no habíamos tenido experiencia de la vida política, que no habíamos conocido la convivencia de lo que es un acto como éste en que estamos ahora, ya no digamos la militancia de partidos, de comités de cualquier grado de jerarquía. Entonces, en ese contexto nacional e internacional, se producen los movimientos de 1944. La generación ciudadana de ese tiempo es hija de una larga dictadura cuyas características esquemáticas he expuesto, y de un fenómeno de alcance mundial que es el inicio de un verdadero cambio en este Siglo Veinte.

Entonces, yo diría que todos los partidos surgidos en el año 1944, quizá exceptuando pequeños partidos de personajes que habían servido a la dictadura y que no podían hablar como nosotros, todos tuvieron como rol, en primer lugar, canalizar el descontento de casi toda la nación acumulado en 14 años, descontento debido a una situación material caracterizada, como ya lo dije, por la congelación de sueldos y salarios, una política económica deflacionaria sin ninguna inversión pública, concentrada en la monoexportación del café —porque el banano no era de nosotros—, y con un control para los cultivos de la caña de azúcar y del tabaco, de los que sólo se salvaban cuatro o cinco allegados íntimos al General Ubico. Los partidos cumplieron el rol de canalizar el descontento debido a la ausencia de libertades cívico-políticas.

La nueva generación, no obstante haber crecido en estos treinta años de gobierno anticomunistas policíacos, represivos, asesinos y ladrones, no tiene idea de lo que era crecer en aquella sociedad en que la única manifestación política era la conversación familiar, íntima, del padre con la madre en susurro y voz baja, el comentario de los periódicos. Estoy hablando de una experiencia familiar no sólo de los hermanos Villamar Contreras, sino de muchas familias de la clase media pobre, pero ilustrada. Así crecimos. Se canalizó ese descontento debido a la ausencia de libertades cívico-políticas; el descontento debido a la constante represión policíaca que ahogaba a las mayorías, y se canalizó el descontento silencioso de la

gran mayoría indígena que había estado sujeta previamente a modalidades que repitieron con creces, formas coloniales de sujeción de la mano de obra.

O sea que el primer papel de los partidos que yo he vivido fué el de canalizar un descontento acumulado por años. No sólo los catorce años, sino quizás más de veinte, porque en ese descontento participaba también una generación política a la que puedo calificar sin ofenderla, sino objetivamente, "la generación frustrada" que no pudo permanecer en el Poder y desarrollarse porque le cortaron su experiencia política de 1920.

En el fenómeno de los partidos que yo conocí de muchacho y de los que fuí parte, ocurrió algo que, verdaderamente, es singular en la historia latinoamericana y pienso que posiblemente en la historia política mundial de este siglo. Ocurrió como único fenómeno histórico-político, el de una generación universitaria que se convierte automáticamente en la vanguardia política de un gran partido de masas: el Frente Popular Libertador. Ni la generación de los reformistas universitarios de Córdoba, Argentina, de 1918, ni la generación de los universitarios apristas del Perú, ni la generación de los cubanos de la generación de Grau San Martín, de Prío Socarrás y de Raúl Roa García, tuvieron la suerte que nosotros tuvimos. Las condiciones peculiares de la Guatemala del 44 determinaron que la A.E.U., La Asociación de Estudiantes Universitarios, en esa coyuntura de cambios, se convirtiera en la vanguardia de un partido de masas que probablemente no se volverá a repetir en la historia nacional, aunque todos deberíamos desear que se repitiera. Sí, fué una generación juvenil sin experiencia política, pero con una gran intuición, una enorme buena fé y un romanticismo social que ya quisiera yo ver ahora, por lo menos en el diez por ciento de la juventud, la que irrumpió en la historia política de Guatemala y fundó ese partido.

¿Por qué fue la Universidad la que pudo convertirse en vanguardia? Porque sociológicamente era la única institución donde los hombres estaban agrupados. No había sindicatos, ni ligas campesinas, ni uniones campesinas... Sí habíamos perdido el paso de las organizaciones clandestinas. —Porque es bueno saber que Guatemala es uno de los países de Latinoamérica con mayor experiencia en lucha clandestina. Yo no sé por qué se asustan algunas personas de éso: deberían conocer la historia—. No sólo en la Universidad los estudiantes convivían y se comunicaban, sino lo hacían también con el pueblo: los estudiantes de Derecho en los juzgados; los de Medicina en las salas de los hospitales; los de Ingeniería en el trabajo en la Dirección General de Caminos y Obras Públicas; los estudiantes de dentistería en sus clínicas que daban ya asistencia en la Escuela de Odontología.

En fin, por eso fué que la Universidad llenaba las condiciones de ser el testamento social o el sector de la sociedad donde la comunicación humana, pese a los "orejas" que existían, en la Universidad, podía realizarse plenamente. Pero además, porque la Universidad la integraban en un gran mayoría hijos de familias de la clase media empobrecida pero ilustrada. Por eso se dió el fenómeno único en la historia política de este Continente en este siglo, de que una generación universitaria asumiera el papel de una manera, diría yo que natural, de vanguardia del más grande partido de masas que se ha visto en este país. Un partido, por supuesto, pluriclasista, porque el movimiento del 44, más que movimiento popular, diría yo que fué un movimiento nacional. ¿Cómo no ser así, si hasta don Ovidio Pivaral, gran finquero, nos llegaba a ofrecer dinero y hasta el General Ydígoras nos ofreció Q.500.00 que se los rechazamos.

¿Qué hicieron los partidos en la década del 44 al 54? Yo diría que fueron verdaderos instrumentos de educación cívica y política. Y como para mí la Democracia no es el depósito periódico de un voto en una urna, cada cuatro, cada cinco años, cada seis años —eso es un elemento de la democracia—, sino la Democracia para los hombres de mi pensamiento es la práctica cotidiana de la asociación de las personas para examinar sus problemas, en cualquiera de los órdenes, y tomar decisiones por consenso o por mayoría. Y también discutir con determinadas formalidades: hay que saber presidir una mesa, hay que saber pedir la palabra, saber cuándo se interrumpe por el orden, cuándo para una cuestión personal y cuándo para una cuestión previa; aprender a respetar con verdadera humildad fraternal la palabra de los demás. Y ésto, que nunca había habido en Guatemala, ni siquiera para el Movimiento Unionista, y estoy bien enterado porque he estudiado a fondo y he escuchado a muchos hombres que participaron en el Movimiento Unionista, ésto fué lo que nosotros hicimos del 44 al 54.

Es probable que sea correcta la afirmación de José Luis Cruz de que el Frente Popular Libertador no tuvo los 280 mil afiliados en el año 1945, en enero. Pero lo que yo sí puedo asegurar es que la organización política partidaria que se dió en todos los partidos durante el gobierno de Juan José Arévalo, fué superior a los trescientos mil guatemaltecos. Trescientas mil personas que aprendieron a reunirse periódicamente, dentro de ciertas formalidades, respetaron sus opiniones, las expresaron con libertad, aprendieron a disciplinarse en mayor o menor grado, aprendieron a estar juntos: éso no se conoció antes. Y ése es el verdadero valor de la generación del 44!

En los días del Coronel Arbenz, Presidente Constitucional de la República, la militancia partidaria debe haber llegado al medio millón. Y estoy hablando

de militancia partidaria, no estoy hablando de la militancia en las organizaciones económicas y sociales. Nunca antes el pueblo de Guatemala conoció la práctica de la Democracia en la forma en que la estoy caracterizando. Pero además de este esfuerzo material de educación política y cívica, los partidos del 44 al 54 también educaron, porque hicieron esfuerzos de ideologización política muy tempranamente. Y ésto es bueno que se sepa, porque algunos, inclusive muy buenos investigadores académicos, no han tenido conocimiento de ello, no lo saben. Muy tempranamente, desde los primeros meses del año 45, en el Frente Popular Libertador, que era el gran partido de masas, formamos círculos de estudios, por supuesto y claramente, no hay que avergonzarse, inspirados por los exiliados que venían de México y de Chile, donde la experiencia política de los partidos de izquierda era abierta.

Para los jóvenes digo estas palabras: en Chile se había vivido el gobierno del Frente Popular del Presidente Pedro Aguirre Cerda, un gobierno de frente popular integrado por socialistas, comunistas y otros grupos radicales del partido radical, y en México se acababa de vivir esa eclosión nacionalista de agrarismo y nacionalización del petróleo, de don Lázaro Cárdenas. Entonces, los guatemaltecos que habían salido exiliados o que habían ido buscando aires más oxigenados intelectualmente, regresaron con la Revolución, y nosotros, que apenas **habíamos** tenido oportunidad de estudiar la historia de Guatemala del **Lic. J. Antonio Villacorta** y comentarla a la luz de la crítica y de nuestros mejores **maestros**, encontramos en ellos inspiración y formamos círculos de estudios.

Pero también hay que decir que en esos círculos de estudios políticos comenzó nuestra disidencia. Por ejemplo, yo peleé con varios compañeros de mi primer grupo de estudios, porque a mí ya no me interesaba leer por tercera vez la historia del partido comunista de la Unión Soviética, propuse que mejor estudiáramos la historia nacional, y aplicáramos el método científico de análisis para conocerla bien. Entonces empezó un parteaguas, entre una vocación ideológica nacionalista, digamos, y una vocación ideológica de otro orden. Pero nunca, ¡Jamás! Llegamos a una posición anticomunista cerrada, ni menos condenar a muerte a los que pensaban así! ¡Jamás! También es bueno saber que tempranamente, en los primeros meses del año 45, la influencia del pensamiento aprista fué bastante profunda, lo mismo que la del movimiento del ABC de Cuba y de la Revolución Mexicana, naturalmente.

Ya en el año 1947, en el momento en que el Partido Acción Revolucionaria formado por la fusión del Frente Popular Libertador y el Partido Renovación

Nacional, se escinde y volvemos los frentepopulistas a organizar nuestra casa, fui el fundador de la primera escuela de capacitación política. ¿Saben ustedes qué enseñaba? Enseñaba y daba clases a los sindicalistas y a los miembros de la brigada de propaganda, primero, de Historia Nacional, interpretación nueva de la historia de Guatemala; otro curso era Geografía Económica de Guatemala; había otro curso que era Derecho Laboral, para educar a nuestros cuadros en el sindicalismo, en la solución de los conflictos individuales y colectivos de trabajo; y Hernán Hurtado Aguilar, todavía miembro de nuestra corriente, no había pasado a otro lado, Hernán Hurtado daba Derecho Electoral: él era Secretario General del Registro Cívico. Al final daba yo un curso de Métodos de Organización y Técnicas de Propaganda. Están equivocados quienes creen que el proceso aquel fué completamente espontáneo, sin sistematización ni estudio teórico. Si no, nos hubiera botado el difunto Coronel Francisco Javier Arana en el año 1947, cuando planteó por vez primera en la Quinta Samayoa, de Arturo Samayoa, el primer golpe de estado que detuvo con gran gallardía, el entonces Capitán de Ingenieros, mi querido y respetado amigo, Carlos Paz Tejada. ¿Verdad que es interesante el conocer la historia reciente?. De manera que los partidos, además del papel de ser canales de un descontento acumulado, desempeñamos un papel educativo, cívico y político.

También, yo diría que los partidos del 44 al 54 fueron decisivos para la formación de la clase política guatemalteca que no existía antes. Antes existió una élite política, una élite política hija y nieta de los hombres del 71, que se había ido reduciendo y militarizando. Con el movimiento del 44 al 54 se empezó a crear una nueva clase política, y no sólo de hombres destacados a nivel nacional y a nivel dirigenal de partidos, sino a nivel de cuadros medios, de la política departamental y municipal. A este respecto, una de mis experiencias políticas es que la vida de los partidos son los cuadros medios. Los cuadros medios son los elementos fundamentales de un partido. Los dirigentes de la cúpula pueden ir y venir, desaparecer, tener flexibilidades, que a veces la base se las aguanta por pura emotividad y tradición. Pero los que mantienen la permanencia de las organizaciones son los cuadros medios. De manera que la lección del 44-54 es que hay que formar muy buenos cuadros medios, si se desea tener organizaciones permanentes.

Otra función que desempeñamos los partidos del 44 al 54, y ésta también es una realidad inédita en el pasado político de Guatemala, fué la de ser instrumentos de la integración nacional. Esta nuestra ha sido y sigue siendo una sociedad desintegrada. En las conferencias que he dado en el curso de

los dos últimos años y medio en Guatemala, he repetido que, para mí, lo que se está peleando con las armas en la mano, aparte de lo que han dicho los jefes militares o los comandantes guerrilleros, es la identidad nacional de nuestro pueblo. Es una identidad difícil, porque hemos sido un pueblo desintegrado. A partir del año 44 integramos de una manera pacífica y no violenta a la gran masa campesina, mayoritariamente indígena. Al principio teniendo organizaciones paralelas en los pueblos: en Tecpán había una filial partidaria de ladinos y una filial de indígenas, igual en otros pueblos de occidente y del centro y del norte del país. Pero, al final del gobierno de Arévalo las filiales eran únicas: había comenzado un proceso de integración social a nivel nacional que no tenía precedentes en la historia del país.

De mi experiencia política debo decir algo, también muy importante. ¿Cuáles son las motivaciones del que-hacer político en la gran masa popular? Según lo que yo he vivido y lo que escuché, que habían vivido mi padre y los de su generación que pertenecieron a la generación de 1920, la motivación a veces es material, de descontento frente a desigualdades, injusticias o arbitrariedades sostenidas. Pero en el año 44 se despertó una motivación que tampoco tenía precedente, era una novedad participar en un partido. Atraía a la gente ir a una Asamblea, escuchar hablar a nuestra generación. Nunca habían oído hablar con el corazón en la mano a los políticos viejos, y al decir políticos viejos no estoy menospreciando a figuras respetabilísimas de la ciudadanía guatemalteca, a las que también miento por sus nombre y apellidos cuando enseño que, en este país, no todo ha sido pobredumbre.

Pero el pueblo nunca había tenido experiencia de militancia y de consubstanciación con la masa, como sí la tuvimos la generación universitaria del 44 que escogimos como actividad fundamental de nuestra vida, ésta azarosa, pero también satisfactoria y hermosa actividad que se llama la militancia política en favor de las mayorías desposeídas, empobrecidas, marginadas, explotadas o discriminadas. Por éso, la novedad de una actividad desconocida fué una motivación para una enorme masa de guatemaltecos que los llevó a hacer vida partidaria, posiblemente una actividad que canalizaba insatisfacciones y necesidades que no habían podido expresarse.

También desde el inicio una motivación humana apareció, y lo tengo grabado en los diecisiete tomos de mi correspondencia política de aquellos años, con gente de todos los pueblos: el interés personal en conseguir empleos. Y en una minoría de guatemaltecos la motivación fué la que de

veras era auténtica motivación para ser militante político: la vocación de relación humana. Porque ésta actividad para mí tiene una excelencia, que es la actividad de relación humana en que los hombres que tenemos ideas concretas, juicios más o menos certeros sobre la realidad que estamos confrontando ideales y utopías, como decía René Poitevin, nos damos todos sin esperar recompensa y, a veces, como dije en un histórico discurso a los estudiantes del Instituto, se nos convierten los sueños en pesadas cruces y no sólo para nosotros sino para nuestras esposas e hijos.

Otro detalle interesante en la experiencia partidaria que yo viví y de alguna manera sigo viviendo, es que en la vida política guatemalteca la función del liderazgo es probablemente más importante que en otros países.

Siempre he estado en disidencia y discuto a fondo con los marxistas ortodoxos, sobre el famoso problema del papel de la personalidad en la historia. Yo ya sé bien que la historia la hacen los pueblos, pero, los pueblos solo la hacen cuando tienen el mínimo de organización y una dirección adecuada. Y organización y dirección, siempre se personifican. Por éso el liderazgo es fundamental. Y por éso, la derecha es certera y la derecha sabe que hay que matar a Fuentes Mohr o que hay que matar a Meme Colón o que hay que asesinar al profesor fulano de la escuela de Economía o al líder estudiantil mengano, o al líder sindical tal. La derecha con un instinto de clase que no conoce ninguna ética, sino que es fría, sabe que hay que liquidar a los líderes. En mi experiencia política el papel del liderazgo es preponderante. El liderazgo, en primer lugar, no fué unipersonal, fué un liderazgo colectivo, de una generación entera y, además, no fué un liderazgo autocrático, sino fué un liderazgo democrático porque las condiciones lo permitían. Un líder estudiantil acostumbrado a hablar en asambleas, que sabe que no tiene más autoridad que la fuerza de sus ideas y la prestancia de su conducta moral, es un líder que no puede tomar decisiones arbitrarias, que las consulta con sus compañeros. Y eso fueron en el año 44, Manuel Galich, Julio César Méndez, Mario Méndez Montenegro, Manuel María Avila Ayala, Oscar Barrios Castillo y cien más que podría mencionar. Hombres a los que todos los universitarios deberíamos rendirles homenaje por lo que significaron en su momento y por lo que significarán para el futuro, si es que somos objetivos y si es que estos eventos de comunión humana, aunque sea en disidencia de interpretación, van a continuar para permitirnos realmente realizar la Democracia.

Finalmente, debo decir que la experiencia nuestra, sobre todo en la de 1944, hay un hecho que es bueno lo repitamos, porque lo han olvidado o han

hecho como que lo han olvidado algunos de mis compañeros del Frente Popular Libertador. El Frente Popular Libertador nace políticamente, si somos verdaderos intérpretes de los hechos, con la fundación de la Asociación El Derecho de 1941. Yo recomiendo que se lea el acta de la fundación de la Asociación El Derecho, en el restaurante El Poblano, y que se analice conforme al método de análisis de contenido que usamos en Sociología, para descubrir allí las posiciones políticas y el gérmen de una posición política que habría de transformarse en el gran movimiento de la vanguardia.

Desatado el proceso, desatado el proceso con una velocidad extraordinaria que abarca tres o cuatro meses, el Frente Popular Libertador se planteó la insurrección nacional, la revolución profunda en todos los departamentos: eso se les olvida a muchos de mis amigos de aquel tiempo. Para principios de octubre, el proyecto del partido era que nuestras organizaciones partidarias asaltaran las comandancias de armas y designamos a dos delegados para cada departamento equipados con pistolitas 38, pero se fueron. Se fueron Julio César Méndez y Roberto Barillas a Chiquimula, se fueron el difunto Licenciado Constantino Duarte Villeda y Jorge Alvarez Borges a Quezaltenango. Gregorio Prem Beteta y Alirio Obregón fueron los encargados de Mazatenango. El Doctor Jorge Mario Chávez Castillo y otro compañero a Huehuetenango. Podría repetir los nombres pero sería largo. Ese fué nuestro proyecto.

¡Claro! ¡Fracasamos! No teníamos la madurez orgánica y afortunadamente fracasamos, porque no hubiéramos tenido la madurez política para manejar un país si es que triunfamos y nos hubiéramos visto en un grave conflicto. Y tengo para mí, como interpretación muy personal del suceso del 19 de octubre que, aparte del movimiento conspirativo que ya existía entre algunos oficiales destacados, especialmente entre el Coronel Arbenz, Capitán de la Compañía de Cadetes, en aquel tiempo, y el Coronel Carlos Aldana Sandoval, Jefe de la Sección de Tanques y artillero que había ido a recibir sus cursos a Estados Unidos, y gente de la alta clase social de Guatemala que se sentía presionada por la estructura; a pesar que ya existía ese movimiento conspirativo, mi intuición política, mi inferencia lógica es que, cuando se dieron cuenta que el Frente Popular iba en serio a la revolución, entonces se apresuró el movimiento del 19 de octubre, en el que felizmente tomamos parte y cumplimos a la hora de la verdad.

Termino este testimonio haciendo notar algo que sí me pareció muy raro en la disertación de José Luis Cruz: la ninguna consideración que José Luis

le dá a las influencias externas en el proceso guatemalteco que inciamos en el año 44, porque es una verdad, con suficiente testimonio ahora, inclusive norteamericana, ahora que están a la vista pública los documentos del Departamento de Estado, de la CIA, y del Pentágono; es una verdad que fuimos víctimas de una agresión internacional y una traición de los altos mandos militares al gobierno constitucional de Arbenz!

Gracias

Guatemala, julio 15 de 1985

Le voy a pasar la palabra al Lic. Villamar Contreras para que le dé respuesta a las preguntas que le formularon:

**LICENCIADO MARCO ANTONIO VILLAMAR CONTRERAS:**

Me han formulado siete preguntas, algunas no difíciles pero que ameritarían una explicación bastante amplia. Voy a tratar de sintetizar lo principal.

La primera pregunta dice: "Qué aspectos de la economía influyeron en el origen de los partidos y qué filosofía". Tiene dos literales: a) Aspectos económicos que influyeron en los partidos y b) Filosofía y principios políticos concretos que influyeron en el origen de los partidos de 1944 en adelante.

Con respecto a las cuestiones económicas que influyeron en el desarrollo de los partidos, señalé yo en mi exposición testimonial que creía, por ejemplo, que la clase media que había crecido a pesar del ritmo lento histórico de los catorce años, había alcanzado una dimensión de bastante peso en la sociedad urbana y estaba totalmente emprobecida; había adquirido un cierto grado de ilustración —sus hijos estaban ya en la universidad y muchos a nivel secundario—, lo que le permitió una toma de conciencia natural y espontánea. Que la clase media disgustada necesitaba modificar la estructura del poder político y la estructura general del país para poder desarrollarse, como efectivamente se desarrolló hacia una posición de burguesía.

Igualmente había un sector empresarial, tanto de importación de bienes de consumo como de mercadeo interno, diríamos ahora, que no tenían mercado interno. Un representante de esta clase, así señalado objetivamente, era mi querido amigo Jorge Toriello. Jorge Toriello representaba perfectamente bien a esa clase. Y había un sector que sufrió una evolución rápida desde el artesano hasta el manufacturero industrial, entre cuyos personajes fueron buenos ejemplos don Fernando Ramírez con sus "Talleres Ramírez" y un señor de apellido Barcelló, si la memoria me es fiel, ambos contratistas de buena parte de las obras de ventanas y puertas del Palacio Nacional. Como los nombrados, durante el período de la guerra, muchos talleres artesanales se habían convertido en talleres pequeños y medianos que estaban necesitados de mercado interno. Por eso fueron con nosotros.

Y por supuesto, el sector de empleados públicos que habían visto congelados los sueldos desde 1931, ya no podían sobrevivir con esos

sueldos. Ustedes deben saber, jóvenes, que los maestros de escuela ganaban Q.33.00 en la capital y que en Quezaltenango y en los municipios y las aldeas ganaban Q.12.00: entonces la burocracia, es un detalle muy interesante. Cuando Ubico llegó al Poder, una de sus proposiciones fué ordenar la administración y el orden de Ubico consistió en bajar en un 40 y 50 por ciento los sueldos y eso repercutió en una baja de los salarios. En un ensayo político que se llama "El pensamiento político de la generación revolucionaria del 44", transcribo los volantes que, por ejemplo, el gremio de zapateros hizo publicar en 1931, donde se denuncia que los salarios que ganaban por el ensuelado, por el cortado, por el clavado de los zapatos, eran 40 por ciento de lo que habían ganado en 1928 y 29.

Por eso el sector obrero, el sector artesanal, el sector de la pequeña industria, dijéramos ahora; los pequeños comerciantes, la burocracia y los sectores medios, teníamos necesidad de un cambio para mejorar nuestra situación, esas fueron en realidad las motivaciones económicas.

En cuanto a las filosofías y principios políticos, también dije que en la coyuntura de la Segunda Guerra Mundial, que con todo, es el primer gran aparato de propaganda y divulgación de la ideología democrática, nosotros encontramos inspiración y nuestra generación tomó en serio la propaganda democrática de las potencias aliadas. Pero la Democracia en ese momento se entendía como la antítesis del nazifascismo. El Nazismo alemán y el Fascismo italiano, que eran? Regímenes militaristas agresivos, que regimentaban a la sociedad, que violentaban a quienes les hacían la oposición que eran los obreros; que eran profundamente anticomunistas y antisoviéticos. Por eso es que como he dicho en polémica contra los hombres del 44 que, permitanme que lo diga claramente, que no se preocuparon por reflexionar ni estudiar, que la generación política del 44 no fué comunista, pero mucho menos fué anticomunista.

Ya después, desde luego que estudiamos marxismo. Yo me leí como veinte libros apristas que me prestaron, porque a Manuel Galich y a mí nos "acusaban" de apristas y entonces tuve que leer el antimperialismo y al APRA de la Torre. Me conseguí no sé cómo el gran libro de los cubanos de 1930 "El ABC de Cuba", y también lo leí. Y, por supuesto, yo tenía una buena formación cultural bastante mexicana: estudié mucho sobre la historia de México. De manera que todas esas corrientes y pensamientos que podían clarificar dentro de la amplia gama de la izquierda, no sólo democrática sino de la izquierda marxista, fueron del conocimiento de muchos de nosotros, lo mismo que también estudiamos la doctrina social de la iglesia, porque eso

sí, creo que con toda franqueza y a la edad que tenemos —estamos entrando a la vejez— podemos hablar claro sin que suene a jactancia: en nuestra generación nos preocupamos por prepararnos para el combate ideológico, nosotros dimos recias batallas desde la izquierda. Por ejemplo, cómo se explican ustedes que yo no haya sido nunca miembro del P.G.T.? Simplemente por razones ideológicas, pero desde la izquierda, reconociendo el valor del análisis marxista como irrefutable. Creo que está contestada la pregunta No. 1.

La segunda pregunta dice: "explicar el papel de la intervención de Estados Unidos en el Movimiento de Liberación, el papel del P.G.T. que el Lic. Taracena y el Lic. Cruz Salazar plantean como dominantes". Sigue, "es que acaso el P.A.R. no tenía ya el Poder, es que el P.R.G. ya no tenía ingerencia en la toma de decisiones, cuál es el proyecto político económico que legitimó el régimen de Arbenz, que quería llegar al comunismo en el sentido de las experiencias de Europa oriental". Y la siguiente pregunta 3, que la voy a reunir con ésta que dice: "es cierto que el P.G.T. mandaba en el gobierno de Arbenz y si no lo es, quién a través de qué medios ejerció la vanguardia".

En primer lugar, la intervención norteamericana en el movimiento de 1954, está claramente expuesta y reconocida por los documentos hechos públicos actualmente, por ejemplo, "Fruta Amarga, La CIA en Guatemala", justamente cuando se cumplieron 25 años de aquel suceso nefasto para nuestro país y, por consiguiente, se hicieron públicos los documentos del Pentágono, de la CIA y del Departamento de Estado. Ahí se revela cómo la "radio de Liberación" tenía dos estaciones emisoras: una en las ruinas de Copán y otra en el último piso de la Embajada norteamericana en la 8a. avenida y 12 calle de la zona 1, y cómo don Leonel Sisniega y mi viejo amigo, López Villatoro, fueron reclutados por la CIA y los llevaron a Miami, donde entrenadores de la CIA los educaron en guerra psicológica, o sea que, de veras, nos asustaron con el petate del muerto.

De manera que la intervención norteamericana es un hecho real. Estados Unidos estaba gobernado por un excelente Presidente militar cuya bonhomía nadie discutió y lo admiramos durante la guerra, el General Eisenhower, pero quien ejercía el Poder era uno de los hombres más atrasados, desafortunadamente católico, que propició la alianza de Estados Unidos con la Alemania nazi a principios de la Segunda Guerra Mundial. Por eso magnificaron las luchas sociales de Guatemala y la presencia de un partido comunista que en su mejor momento tuvo 6,000 afiliados frente a 200 ó 300 mil afiliados que tenían los demás partidos.

Pero tengo un argumento que aclara bien las cosas. Cuando yo defendiendo mis ideas con una vehemencia como la que ustedes me escuchan, es porque estoy profundamente convencido. Mi querido amigo Oscar Barrios Castillo, dice que yo nunca hablo sin estar absolutamente convencido. Y así es. Les voy a decir cuál era la posición económica y social del gobierno de Arbenz. El presidente Arbenz era: finquero algodonero, accionista de una compañía de seguros y se preparaba para ser accionista de una empresa industrial que iba a procesar algodón. El Coronel Elfego Monzón, Ministro sin cartera y uno de los hombres más responsables de todo lo que le ha pasado a este pueblo, en aquel momento ya se había convertido en finquero también, cafetalero. El Coronel José Ángel Sánchez, Ministro de la Defensa, descendiente por una rama del General Barillas, tenían su finca de café y había comprado varios pedazos de tierra por Santa Rosita y estaba haciendo otra finca. El Ministro de Economía era don Roberto Fanjul, algodonero, comerciante importador y exportador. El Ministro de Hacienda que después fué Ministro de Gobernación y el político más completo que dió la revolución de octubre, Augusto Charnaud Macdonald, era en aquel tiempo el más grande sembrador de algodón. Eran nuevos empresarios, nuevos miembros de la burguesía agro-exportadora, Gregorio Prem Beteta que fué otro funcionario importantísimo, era el segundo algodonero de Retalhuleu. Nicolás Brol, finquero cafetalero, mi buen amigo. ¿Creen ustedes que un gobierno integrado de esa manera podía ser comunista; cuyos titulares en los ministerios y en muchas direcciones generales, eran nuevos empresarios, representativos de la nueva burguesía que había dado la revolución? Y, ¿qué era el Mayor Alfonso Martínez? Como los que hacemos política no tenemos vida privada, yo a Alfonso Martínez lo calificué siempre como el representativo típico de la burguesía avorazada y corrompida que dió la Revolución del 44. ¿Dónde estaban los comunistas? Ahora, que tuvieron influencia, sí la tuvieron! Y fueron hábiles, también es cierto! Y probablemente uno de los errores del Presidente Arbenz, fué haberse enamorado de algunas ideas y de algunas amistades. Pero la verdad es que el P.G.T. no ejercía el Poder, porque el programa de Arbenz era el programa de la nueva burguesía revolucionaria de Guatemala, que iba al capitalismo, pero con un sistema político populista. Y la reforma agraria, permítanme que les diga que yo fuí el diputado, también de la reforma agraria y mi adversario hidalgo fue Guayo Cáceres Lenhoff; y la reforma agraria tendía a desarrollar las bases del capitalismo agrario que sirviera, a su vez, de cimiento para el capitalismo industrial. Mi querido amigo y compadre, Coronel Carlos Díaz, y otros altos Jefes Militares ya se preparaban para ser accionistas de una gran industria textil que iba a transformar el algodón que se sembrara. Esta es la verdad

que hay que saber y que no nos debe confundir a los guatemaltecos. La verdad es que hubo enajenación en amplias capas de la población y personas ilustradas, inclusive maestras dueñas de colegios tradicionales, se prestaron para ir a vociferar y a actuar a la altura de las señoras del mercado que no tienen cultura, para botar a un régimen que era lleno de defectos pero que, esencialmente, era el camino democrático de la Guatemala capitalista. Así contesto esa pregunta.

¿Qué hacía el P.R.G.? Es algo que quería contarles aquí, a los amigos Cruz Salazar y Taracena. El Partido de la Revolución surgió de la unificación del Frente Popular Libertador que efectivamente había sufrido sus problemas internos, de una fracción importante del Partido Acción Revolucionaria, del Partido Socialista que jefaba Augusto Charnaud Macdonald y de casi todos los miembros de Renovación, tradicionales. El P.R.G. fué el partido de la madurez política de nuestra generación. Lástima que no tuvo tiempo de desarrollarse. Era el partido pluriclasista con un programa, si ustedes quieren, bien burgués, pero con un proyecto político populista, para mantener el curso democrático de la revolución. Por cierto, aquí estoy viendo a Armando Diéguez que ha estado revisando los documentos teóricos del P.R.G., según me comentaba.

La cuarta pregunta dice: "El rol de los partidos políticos en Guatemala". Con respecto a las críticas que lanzara el Lic. Eduardo Taracena de la Cerda al régimen arevalista: fraude, disolución de manifestaciones, etc. ¿Qué puede usted decir?

Voy a contar algo que no todos los guatemaltecos saben. Unos veinte o veinticinco días antes de entregar el Poder el Presidente Arévalo, invitó a más o menos unas 24 personas a la Casa Presidencial a un almuerzo y, ahí, no eran todos Ministros: sólo cuatro Ministros, varios Directores Generales, Jefes de Policía y amigos políticos, a quienes él considero eran "su gente", la gente que había hecho el gobierno de seis años. Y entonces, como acostumbraba el Dr. Arévalo, hizo las cuentas de lo que había ganado en seis años: El Presidente Arévalo ganó tanto cada mes, en doce meses tanto, en seis años tanto: el Presidente Arévalo ganó tanto en seis años. Los bienes del Dr. Arévalo son: una casa en Argentina que es de su ex-esposa Elisa; tengo una acción de tantos quetzales en el Cine Reforma; tengo la casa de la 9a. avenida que es de mi madre; la casa que hice en Taxisco y un sitio que compré con mi hermano Mariano -en eso no dijo la verdad porque no es un sitio sino una finca—. Pero el valor de todo eso, el valor de esos bienes está justificado. Ningún otro presidente ha hecho eso! Y en cuanto a los gastos

confidenciales, aquí esta fulano y mengano que saben cómo se repartieron. Y a mí, en algún momento, me consta cómo se repartieron los confidenciales. Arévalo es uno de los hombres, probablemente uno de los hombres más honrados, de más moral pública que ha tenido este país.

En cuanto a la discusión de las manifestaciones: de acuerdo. Nunca estuve yo entre los "chiquilines" porque, aunque en ese tiempo era líder juvenil y líder nacional de mi partido, no participé en esas cuestiones. A mí me gusta el combate ideológico frontal y derrotar a mi adversario o aceptar humildemente mi derrota. Odio la violencia, desde niño. Por eso me repugnan los secuestros y los asesinatos de estos años de vergüenza. Pero, esas manifestaciones sociales de confrontación son relativamente naturales en nuestros países. No debieron haber ocurrido. Pero lo que Guayo Taracena no dijo es que, detrás de los "minutos de silencio", estaba un complot para tumbar el gobierno y que la Cámara de Comercio funcionaba, no como institución defensora de los derechos socio-económicos, sino como un instrumento político conspirativo: por eso fué que se le intervino, no por otra cosa; no porque estuviéramos vulnerando la libre empresa, cuando el gobierno era de nuevos empresarios burgueses, cosa que a mí me molesta mucho, por cierto, porque no me interesa ser rico.

Quinta pregunta: "Cree usted que en la actualidad o en un futuro inmediato se pueda dar la organización de verdaderos cuadros en los partidos políticos, cree usted que se acepte en la actual coyuntura que los sindicatos puedan actuar libre y democráticamente; por qué cree usted que la organización popular podría fortalecerse".

Bueno, en cuanto que los partidos puedan tener de nuevo cuadros, todo dependerá de los núcleos dirigenciales que, por lo que veo ahora, están muy ideologizados y muy teorizados. Ojalá que tengan la mística y el sentido apostólico que se necesita para construir verdaderos partidos y ser fieles a su posición y a su clase, y reconocer el derecho de los demás a tener sus propias posiciones.

En cuanto a: "en la actual coyuntura los sindicatos puedan actuar libre y democráticamente", no puedo menos que decir que no, porque la experiencia de los secuestros y asesinatos de dirigentes obreros continúa siendo una mala experiencia nacional. Pero eso dependerá de que el Ejército como institución revise a nivel de Estado Mayor sus tesis de ver en la clase obrera a tropa enemiga. Y en ésto, yo estoy conversando con mis amigos militares para hacerles ver la equivocación profunda que han cometido con ver a la clase obrera y a la clase campesina como tropa enemiga.

"Que la organización popular pueda fortalecerse": yo creo que sí, pero todos los que estamos presentes aquí que representamos diferentes corrientes, deberíamos hacer el compromiso, tal vez ni siquiera expreso sino implícito, de conservar hasta donde se pueda todas estas manifestaciones de diálogo, porque, como bien dijo René Poitevin, la crisis a que asistimos es tan profunda, tan generalizada y de ruptura histórica que sólo tenemos dos alternativas: o hacemos un pacto social que nos permita la convivencia pacífica y civilizada, o vamos a un desastre nacional que llenará de más luto y más dolor, especialmente a la nueva generación.

La sexta pregunta dice: "El rol de los partidos políticos a través de la historia guatemalteca. Se observa a diferentes militares jugando roles individuales y significativos, que pareciera que en momentos precisos históricos, el político o políticos, llevan o invitan a militarea a ejercer papeles de liderazgo. De ser cierto, se debe esto a:

- a) Impotencia del liderazgo político —supongo que civil-
- b) El ejército ejerce en la política en la sociedad guatemalteca casi como un partido político".

Sobre esto yo tengo una posición muy personal. Soy conocidamente un hombre de izquierda y soy uno de los pocos hombres de izquierda que defiende al ejército. En el primer foro público que asistí a mi regreso a Guatemala, a principios del año 84, cuando todos los participantes, en primer lugar, se presentaban como democráticos, casi todos como socialdemócratas ahora, y le echaban la culpa a los militares, yo hablé de último por sorteo y entonces dije: "quiénes son más responsables de lo que ha pasado, los Coroneles y los Generales, o los abogados, los economistas y los políticos que los aconsejan. Yo creo que los abogados y los políticos y los economistas que los aconsejan".

En cuanto a que hemos puesto a través de la historia a figuras uniformadas al frente de la República, definitivamente ha dependido del proceso de formación histórica de la nacionalidad y a la falta de un gran liderazgo político civil. A este respecto, hay cuestiones que también debemos de revisar de la historia nacional. ¿Ustedes saben qué era Justo Rufino Barrios? Originalmente era Notario. Y sólo una vez se puso el uniforme de General en el Gobierno! Para nosotros, Justo Rufino Barrios es un líder civil; es un líder civil. Y don Manuel Estrada Cabrera fue un hombre que gobernó este país veintidos años y la gobernó férreamente a su manera. Era un Abogado, pero tampoco era un Abogado cualquiera. Don Manuel